EL SENTIDO DE LA VIDA EN LA TEOLOGÍA DE JUAN A. MACKAY (1889 – 1931)

Richard William Salvatierra Cabezas

Tesina
En cumplimiento parcial de los requisitos para
optar el grado de Bachiller en ciencias teológicas.
Profesor guía: Dr. Jaime Adrián Prieto Valladares.

UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
Junio 2008

EL SENTIDO DE LA VIDA EN LA TEOLOGÍA DE JUAN A. MACKAY (1889 – 1931)

Tesina
Sometida el viernes 13 de junio del 2008 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar el grado de bachillerato en Ciencias Teológicas por:

Richard William Salvatierra Cabezas.

Tribunal integrado por:

Dr. Jaime Adrián Prieto Valladares, Profesor guía

Dr. Roy H. May, Lector

Magíster. Mireya Baltodano Arroliga, Decana

En memoria del nuevo hombre:

Para los hombres y mujeres que luchan por el pan de cada día y que a la vez se esfuerzan en desarrollar valores cristianos con la esperanza de una sociedad justa y solidaria.

A mis padres, hermanos y amigos en Cristo, que con su sapiente ayuda me motivaron a concluir mis estudios teológicos.

Al recinto UBL Lima – Perú, los profesores, administrativos y amigos que me acompañaron en este caminar.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual el ser humano latinoamericano pasa por problemas de diferentes índole, tanto políticos, sociales como económicos. A esto sumamos la ausencia del "sentido de la vida" que se expresa en la falta de honestidad y coherencia entre el ser y el actuar del ser humano. Los líderes que nos gobiernan pasan por una crisis de moralidad porque su mensaje está muy lejos de sus prácticas. Esta problemática también está presente en nuestras iglesias, pues ahí encontramos la ausencia de ejemplos vivos que animen y desafíen a las personas a desarrollar la cualidad y el carácter del verdadero ser humano cristiano.

En este contexto de crisis o ausencia de valores que hay en la humanidad latinoamericana, cabe buscar y encontrar modelos de hombres y mujeres ejemplares que hayan dejado huellas tanto en su vida familiar como en su práctica social con el prójimo. En este sentido, me atrevo en señalar a Juan A. Mackay como uno de los hombres paradigmáticos del siglo XX, que siendo de Escocia no dudo en comprometerse por el bien del prójimo. Él compartió las dificultades que vivieron la juventud y el pueblo latinoamericano en los inicios del siglo pasado. Aunque también reconocemos las limitaciones que tuvo como él mismo lo dice pues también fue un hombre de "carne y hueso", que sufre, que siente, que acierta y por lo tanto que también tiene sus errores.

Definición del tema

En los escritos teológicos de Juan A. Mackay encontramos pistas para que el ser humano encuentre su "sentido de vida". El centro de su vida es Jesucristo y solo con él, uno puede tener el "sentido de la vida". Mackay manifiesta ser un fervoroso admirador y discípulo de Miguel de Unamuno,[1] siguiendo a este personaje en sus obras tituladas: *El hombre de carne y hueso* y *El sentimiento trágico de la vida*. Nuestra investigación se concentra en la

[1]John A. Mackay, "Don Miguel de Unamuno: su personalidad, obra e influencia". Lima - Perú, Casa Editorial de Ernesto Villaran, Tesis, Universidad Mayor de San Marcos, 1919, 3. Para investigadores: Biblioteca Nacional del Perú, sala colección Raúl Porras Barrenechea.

profundización de la herencia filosófica, la reformulación teológica y eclesiológica que plantea Juan A. Mackay en torno a su "sentido de la vida" y su práctica con el pueblo peruano y latinoamericano en general.

Objetivo General

Conocer brevemente la biografía de Juan A. Mackay y su teología en torno al "sentido de la vida"

Objetivos Específicos

1. Elaborar una síntesis biográfica de Juan A. Mackay desde su nacimiento hasta la publicación de su obra: *El Sentido de la Vida, pláticas a la Juventud*[2].
2. Desarrollar el "sentido de *la vida*" en la teología de Juan A. Mackay.
3. Evaluar y valorar críticamente los aportes de Juan A. Mackay respecto al "sentido de *la vida*" relevantes para el contexto actual del creyente y la iglesia.

Justificación del tema

La presente investigación es importante porque Juan A. Mackay continua siendo unos de los teólogos protestantes paradigmáticos, que mayor aporte ha brindado en el ámbito de la reflexión teológica, la ecumene y la eclesiología. Juan A. Mackay ha dado testimonio con su vida y pensamiento de su compromiso con el prójimo, la iglesia y la sociedad peruana y latinoamericana en general. Analizar su teología es relevante en nuestro contexto, donde nos vemos desafiados a valorar nuestra herencia teológica y la reconstrucción de una teología validas para las exigencias de nuestro actual contexto latinoamericano.

---

[2]Juan A. Mackay, *El Sentido de la Vida*, *pláticas a la juventud*. Montevideo, Editorial Mundo Nuevo, 1931. Para efectos de este trabajo hemos utilizado la siguiente publicación: Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos.* Lima - Perú, Ediciones Presencia, cuarta edición, 1988. La muerte de Mackay se produjo en 1983. Por aspectos de delimitación del tema estamos considerando únicamente esta etapa de su vida.

Marco teórico

a) Estado de la cuestión

Reseña de autores que han escrito sobre Juan A. Mackay:

Mario Olivera, en su tesis elaborada en 1990, describe la preocupación de Juan A. Mackay por el movimiento ecuménico protestante y su devenir en medio de situaciones conflictivas en la sociedad y las iglesias latinoamericanas[3]. En la obra elaborada por John Sinclair, conocemos una de las biografías y bibliografías más completas que se han escrito hasta el momento sobre la vida de Juan A. Mackay[4]. En la *Revista presencia ecuménica*, Raúl Chanamé Orbe describe la relación de Juan A. Mackay con José Carlos Mariátegui[5] y la generación de los intelectuales de los años 20 del siglo pasado, y Juan A. Mackay es descrito como un "amauta" porque escribió varios artículos en la revista de Mariátegui[6], que llamaba ese nombre.

En el libro de Tomás Gutiérrez, indica la influencia que tuvo Haya de la Torre de los protestantes de aquella época, especialmente de Juan A. Mackay. La estrecha relación de amistad entre ambos llegó al punto que Mackay lo refugió en el Colegio Anglo-peruano en los momentos más difíciles de la política peruana[7]. Samuel Escobar en una de sus obras dedica un capítulo a Juan A. Mackay y hace una breve reseña biográfica y descripción del servicio misionero que este desarrolló en Latinoamérica[8]. Wilfredo Kapsoli hace una recopilación de correspondencias que tuvo Miguel de Unamuno con diversos personajes peruanos, entre ellas destaca una carta que escribe Juan A Mackay a Unamuno con fecha 6 de octubre de 1930, donde le hace saber su profunda admiración.[9]

---

[3]Mario Olivera, "Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América latina". San José - Costa Rica, Seminario Bíblico Latinoamericano, tesis de licenciatura, 1990.

[4]Jhon Sinclair, *Un escocés con alma latina*. México - D. F, Ediciones Casa Unida de Publicaciones S.A., 1990.

[5]Veáse pie de pagina Nº 60.

[6]Raúl Chanamé Orbe, "La relación de Mariategui con John A. Mackay". Caracas – Venezuela, revista: Presencia Ecuménica, Nº 34, 1995, 18 -24.

[7]Tomás Gutiérrez, *Haya de la Torre y los protestantes liberales (1917 – 1923).* Lima – Perú, editorial Nuevo rumbo, 1995.

[8]Samuel Escobar, *De la misión a la teología*, Buenos Aires – Argentina, Ediciones Cairos, colección Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1998.

[9]Wilfredo Kapsoli, Compilador, *Unamuno y el Perú: Epistolario (1902-1934).* Lima – Perú, Editorial Universitaria, Universidad Ricardo Palma, 2002.

Juan Fonseca Ariza, en su artículo hace un primer acercamiento de la influencia de Miguel de Unamuno en Juan A. Mackay, desde la perspectiva del pensamiento y la acción. También da a conocer cómo Mackay fue el divulgador de Unamuno en la juventud intelectual peruana que estaba en la vanguardia de esa época.[10] Luis Eduardo Cantero, en su artículo de internet presenta un esbozo sobre la teología de Juan A. Mackay, donde describe su participación en la justicia social, los derechos humanos y la libertad religiosa. [11]

Otros de los datos que encontramos en el proceso de esta investigación fue la obra bibliográfica de Pelayo H. Hernández, donde se cita la bibliografía de un artículo que Juan A. Mackay dedicó a Unamuno[12]. En este mismo libro encontramos otros artículos referentes a Unamuno. Aquí se nota el interés que existía en Brasil en dar a conocer el pensamiento de Unamuno.

b) Hipótesis o sospecha de investigación

El "sentido de la vida" presente en la teología y en su práctica de Juan A. Mackay denota la influencia de su maestro Miguel de Unamuno, y se orienta hacia un ser íntegro capaz de servir a su prójimo, a la iglesia y a la sociedad peruana y latinoamericana.

c) Elementos teórico-conceptuales

La investigación tiene un carácter bibliográfico, en la cual desarrollamos las categorías conceptuales de *sentido de vida, hombridad*, humanismo, integridad humana y compromiso social desde la perspectiva teológica de Juan A. Mackay.

---

[10]Juan Fonseca Ariza, "Unamuno y la intelectualidad protestante en el Perú: el caso de John A. Mackay (1916-1925)", Fraternidad Teológica Latinoamericana, disponible www.cenpromex.org.mx/revista_ftl/num_1. Fecha de acceso: 3 de septiembre, 2007.

[11]Luís Eduardo Cantero, "El pensamiento teologico de Jhon Mackay. Un aporte a la teologia Latinoamericana, en especial Colombia", teologia y cultura, disponible en: www.teologos.com.ar/arch_rev/cantero_mackay.PDF, Fecha de acceso: 3 septiembre, 2007.

[12]Juan A. Mackay, *Don Miguel de Unamuno, un filósofo de hombridade.* Sao Paulo – Brasil, Suplemento Literario, Numero conmemorativo, 3 de diciembre de 1964. En: Pelayo H. Hernández, *Bibliografía critica de Miguel de Unamuno (1888 – 1975).* Madrid - España, ediciones José Porrua Turanzas S.A., 1976, 227 y 228.

d) Metodología

A fin de tratar el "sentido de la vida" presente en la teología de Juan A. Mackay recurriremos al método de la paradoja. Esto significa que vamos a referirnos a la paradoja entre el vivir y el conocer. En palabras de Unamuno: "todo lo vital es antirracional, no ya solo irracional, y todo lo racional, anti-viral". La vida es una paradoja. Unamuno se considera así mismo "un hombre de contradicción y pelea, como de sí mismo decía Job: uno que dice una cosa con el corazón y lo contrario con la cabeza y que hace de esta lucha su vida." [13] En este sentido tanto el sentimiento como la razón definen al individuo. Metodológicamente hablando procuraremos presentar este trabajo de investigación, tanto en su aspecto biográfico como teológico de una forma que recoja ese sentimiento paradojal. Pensamos sobre todo en sentido de una paradoja de noción "existencial", que es diferente de la paradoja de noción "lógica", tanto en el contenido como en la intención. San Agustín, Pascal, Kierkegaard y Unamuno usaron esta metodología para restablecer "la verdad" frente a las "meras verdades" de la opinión común y hasta del conocimiento filosófico y científico. [14]

El trabajo que desarrollaremos está dividido en dos partes. En primer lugar, nos ocupamos en vislumbrar los rasgos biográficos de Juan A. Mackay, desde su nacimiento hasta el año 1932, fecha en que terminó con su servicio misionero en América Latina. En segundo lugar, analizaremos el "sentido de la vida" en la teología y en la práctica pastoral y docente de Juan A. Mackay. Pues creemos que el "sentido de la vida" es necesario y relevante para el contexto actual del creyente y la iglesia que aspira una nueva humanidad poniendo como centro a Jesucristo, como el maestro de maestros.

---

[13] Miguel de Unamuno, *El sentido trágico de la vida: En los hombres y en los pueblos,* Barcelona - España Ediciones Atalaya S.A., 1998, 49, 240.
[14] Ferrater Mora, "La paradoja existencial", en Ariel referencia, Diccionario de filosofía. Barcelona - España, 1998, 2693- 2697.

CAPITULO I

Síntesis biográfica de Juan A. Mackay

> Los tres elementos constitutivos de la existencia humana, "Espiritualidad", libertad y responsabilidad, son tres fenómenos primarios, irreductibles, del ser hombre.
>
> Víctor E. Frankl, doctor en Medicina y Filosofía
> (*La idea ideológica del hombre*)

Coincidiendo con el pensamiento de Míguez Bonino, "creemos que Juan A. Mackay nos ayudó a construir una nueva historia espiritual latinoamericana sin rechazar nuestras raíces culturales."[15] El respeto a la cultura local fue algo característico en los misioneros que venían de Escocia. En este sentido el misionero escocés Juan Ritchie plasmó el modelo en la Iglesia Evangélica Peruana, a la cual él llamó "una iglesia autóctona". Como nos dice John Sinclair: Juan A Mackay tuvo una verdadera responsabilidad con Jesucristo en el camino, este compromiso genuino lo llevó a preocuparse por el ser humano, en todo el sentido de la vida. La misión de Mackay no era que Latinoamérica se convierta al protestantismo, sino que se encarne Cristo en América Latina[16]. Todo el conocimiento del compromiso con Jesucristo y su preocupación por el individuo se puede percibir en sus experiencias vividas, encuentros, viajes, estudios y sus relaciones sociales con las personas de su entorno. En su trabajo, Mackay tuvo como centro de misión la dimensión religiosa y social desde la perspectiva de un Cristo viviente que busca reencarnarse en toda la humanidad.

---

[15]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina.* D.F. - México, Ediciones CUPSA, 1990, 15.

[16]*Ibíd*., 16 -18.

1.1.- Rasgos de su vida y su formación académica

Rasgos de su vida. Juan A. Mackay "nació el 17 de mayo[17] de 1889 en Inverness – Escocia."[18] Sin embargo, el decía que no tenía ni gota de sangre anglosajona en sus venas porque era de los celtas[19]. Él y su familia nunca fueron dueños de su propia tierra, por eso tenían que luchar para no ser absorbidos por los anglosajones. John Sinclair considera que para Mackay el celta, el eslabón entre el mundo anglosajón y el mundo hispano fue un vínculo que él mismo encarnó en su persona y vocación.[20] Su padre se llamó Duncan Mackay y su madre Isabelle MacGregor, tuvo 5 hermanos: Juan, Ella, Nellie, Duncan y William; de los cinco, sólo William siguió el pastorado, se preparó para ser pastor de la Iglesia Libre de Escocia. Su padre se dedicó a la sastrería y tuvo un almacén de ropa para hombres en Invernes.

Mackay en su niñez participó en la Iglesia Presbiteriana Libre de Inverness, de la cual eran miembros sus padres. La congregación era una de las más pequeñas de Norte de Escocia, cuya doctrina se consideraba y gloriaba de personificar la "quinta esencia de la fe reformada", es decir la gran tradición Calvinista a la que pertenecen los presbiterianos. Esta comunidad se caracterizaba por ser muy conservadora, practicaban la pulcritud, fidelidad a la ley; las costumbres y la tradición. Estos aspectos constituirían los principios o normas de consulta cristiana. La cual fue producto del resultado de un cisma dentro de la Iglesia libre de Escocia. En esta comunidad rígida, Mackay aprendió

---

[17]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 41. Samuel Escobar en su libro: *De la misión a la teología*, 45, afirma que Mackay nació el 19 de mayo lo cuál es un dato impreciso.

[18]*Ibíd*., 41.

[19]*Ibíd*., 41.

[20]*Ibíd.,* 42.

los principios de la Biblia como revelación de Dios, Jesucristo como encarnación de Dios y la importancia del discipulado en la comunidad de fe.[21]

Un sábado, al medio día, en el mes de julio del año 1903 en la parroquia del país montañoso de Rogard en “Sutherlandshire” en la celebración de la Comunión, Juan A. Mackay a los 14 años de edad tuvo la experiencia de la conversión. Después de esta experiencia vivencial, todo el verano leyó más las cartas de Pablo que los Evangelios; las cartas de Pablo estaban destinadas a orientar y señalar su vida. En la iglesia de Rogard Juan A. Mackay siente la necesidad de Dios y escucha estas palabras: “Tu también serás predicador y tu ocuparás aquel pulpito.”[22] Esta experiencia en su juventud es la que marca el destino para la misión y el ministerio en su vida. Desde este momento tenía una nueva perspectiva, con una actitud diferente para con las demás personas. Con las experiencias vividas comenzó a visitar a las ancianas y a asistir con frecuencia a los cultos de oración los días miércoles. No le fue permitido tomar la comunión ya que aún era muy joven, pero al cumplir los 16 años fue recibido como miembro comulgante de la Iglesia Presbiteriana Libre.

Al iniciar sus estudios en Aberdeen Mackay empieza a escribir su diario privado, pues así había sido inculcado en su familia y tradición evangélica. Solo escribía cuando estaba activo en el ministerio y no cuando disfrutaba de sus vacaciones. En este diario narra sus momentos de pesimismo, de alegría y de preocupación. Mackay reconocía que a veces no gozaba de una experiencia permanente con Cristo, y que a pesar de ello, Cristo siempre estaba a su lado. Mackay sentía que no estaba siendo consagrado en la dimensión que deseaba, y por ello estaba viviendo una situación paradojal, porque sus planes y proyectos trazados no se estaban realizando en la práctica y acciones. Este fue un momento de crisis para Mackay:

---

[21]Mario Olivera, “Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América Latina”. San José – Costa Rica, Seminario Bíblico Latinoamericano, tesis, 1990, 5.

[22]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 48.

> Nunca dude de mi relación con Cristo. Solamente sabía que El tenía sus manos a una persona muy digna…pero Cristo se hizo vivo y amado en mi vida. Muchas veces fui infiel y reconocí mi infidelidad.[23]

En el párrafo citado Mackay reconoce estar en todo momento con Cristo a pesar de las dificultades, en aquellos momentos se hizo mayormente el centro de su vida aquella experiencia de Rogart, que con mucho anhelo y amor recuerda: "Oh, Rogart, mi corazón anhela otra aquella dulzura que disfrute con mi Salvador en las montañas amadas…."[24]

En el verano de 1912 en Aberdeen se enfermó de estrés, porque trabajaba hasta las dos de la madrugada y se levantaba a las seis para ir a estudiar. En estos momentos, la experiencia vivida por Mackay ilustra la realidad cotidiana de todo ser humano de carne y hueso, como lo dice Unamuno: "El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere, sobre todo muere; el que juega y duerme, y piensa y quiere; el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero hermano."[25]

Su formación académica. Mackay recibió una beca para estudiar secundaria en la Academia Real de Inverness, lugar ubicado en las montañas de Escocia y donde tuvo su conversión. Esta academia era de prestigio a nivel de la educación secundaria. Aquí Mackay recuerda con mucha admiración a su tutor de inglés con estas palabras, "Fue uno de los más notables que jamás tuve. El me presentó en forma fascinante la literatura inglesa, en particular a Browning[26]

---

[23]Entrevista que le hizo Gerald W. Gillette a Juan A. Mackay, entre los años 1973 y 1976. Citado en: *Ibíd.* 59

[24]*Ibíd,*. 60.

[25]Ricardo Gullón, *Unamuno a los 100 años.: Estudios y discursos Salmantinos en su centenario*, Salamanca - España, 1967, 29.

[26]Robert Browning (1812 – 1889). Poeta ingles autodidacta porque solo estudio hasta los 14 años, nació en Camberwel (hoy parte de Londres). Perfeccionó el monólogo dramático (composición literaria en que el personaje revela su carácter). Actualmente esta considerado como uno de los mejores poetas de la época victoriana. Miguel de Unamuno y Luis Cernuda le siguieron por la forma, contenido y su habilidad técnica de sus obras.

y otros".[27] En esta academia Mackay gana varios premios y libros durante los años de1903 a 1907. Durante sus estudios en la academia, Mackay tuvo un amigo muy querido que había conocido en Rogart cuyo nombre era Tom Cameron. Los dos eran candidatos para el pastorado de la Iglesia Presbiteriana Libre, por ello, para septiembre de 1907, ambos tenían que ir a Glasgow a estudiar griego y hebreo.

Pero a las tres semanas, Mackay recibe noticias que se le habían otorgado una beca en la Universidad de Aberdeen ubicado al noroeste de Escocia. Sus padres lo recibieron con entusiasmo porque ahorrarían en el costo de los estudios y sólo tenían que aportar los gastos de hospedaje.[28] El lema de la Universidad era: *inition sapientiae timor domini* ("El temor del Señor es el principio de la sabiduría"), y reflejaba la orientación religiosa de la institución a pesar de no tener una afiliación oficial con la Iglesia de Escocia. Ahí conoció a Jane Logan Wells, una estudiante de pedagogía en la Facultad de Educación de la universidad, Ella tenía veintiún años y él dieciocho, ambos con interés común en América del Sur, específicamente por la obra misionera en el Perú. Jane posteriormente llegó a ser su esposa y compañera de andanzas misioneras.[29]

En Aberdeen (1907-1913), donde estudió filosofía, no había iglesia presbiteriana, por eso frecuentó la iglesia Bautista de Gillcomston donde congregaba su esposa Jane. Esta Universidad influyó mucho en la vida de Mackay porque despertó en él, el interés por la realidad y la cultura latinoamericana.[30]

Martín Auza, disponible en: http://www.flautistico.com/flautistico/flautistico.nsf/docs/Biografia_de_Robert_Browning , fecha de acceso 26 de abril del 2008.

[27]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 49 – 50.

[28]*Ibíd.*, 53.

[29]Samuel Escobar, *De la misión a la teología*, Buenos Aires – Argentina, Ediciones Cairos, Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1998, 46.

[30]Mario Olivera, "Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América Latina", 5 - 6.

En aquella Universidad de Aberdeen comenzó a experimentar una nueva forma de vida, muy diferente a la formación de sus padres y la congregación donde participaba.

> Me encontré libre de la imposición de la iglesia de mi formación, las actividades obligatorias y también de mis padres. Me sentía libre para asistir a las reuniones donde quisiera participar.[31]

Durante esta etapa académica Mackay leía a los filósofos griegos y contemporáneos y lo que marcó una profunda experiencia religiosa en su vida fue el misionero Samuel Rutherford[32]. Este fue desterrado a Aberdeen, lugar que conoció como su prisión, y que él mismo llamaba `el palacio de Cristo´. Este teólogo cuando hablaba combinaba el corazón y la mente y esto fue uno de los motivos de por lo que Mackay reconoce su gran influencia.[33] El misionero Robert Murray MacCheyne[34], fue otro de los que le impresionó mucho porque en sus

---

[31]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 54.

[32] Samuel Rutherford. (1600 – 1661), nació cerca de Nisbet, Escocia. Sus padres eran agricultores. En 1627 obtuvo un "master on arts" de la Universidad de Edimburgo, ahí fue nombrado profesor de Humanidades, ese mismo año fue ordenado pastor de la Iglesia en Anwoth, una parroquia rural. Sus primeros años en Anwoth estuvieron llenos de pruebas y tristezas. En el año 1936, publicó su obra "Ejercitaciones Apologéticas pro Divina Gratia" (Apología de la Gracia Divina), libro en defensa de la doctrina de la gracia contra el arminianismo. Esto lo puso en conflicto con las autoridades de la Iglesia del Episcopado Ingles. Por ello fue privado de su oficio Ministerial y desterrado a la ciudad de Aberdeen por 17 meses. En este exilio Samuel Rutherford escribió 362 cartas, sus cartas son consideradas hoy como clásicos cristianos. Aguas vivas, "El prisionero de Aberdeen", disponible en: http://www.aguasvivas.cl/revistas/32/espigando1.htm, fecha de acceso 26 de abril del 2008.

[33]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 55.

[34]Robert Murray M´Cheine (1813 – 1843), nació en Edimburgo – Escocia. En 1827 entró en la Universidad y en el Divinity Hall de Edimburgo. Tuvo su conversión el año 1832, desde ese momento comenzó su pasión por salvar almas predicando el Evangelio en los barrios más pobres y de Edimburgo. Sirvió en la Iglesia de St. Peter en Dundee – Escocia. Murió antes de cumplir los 30 años, pese a su breve ministerio ejerció una influencia notable tanto en su época como en generaciones futuras. Sus escritos llegaron a ser después de la Biblia, los más leídos de la segunda mitad del siglo XIX en Escocia. Biografía de Robert Murray M´Chaine, disponible en: http://www.salvacioneterna.com/rm_mccheyne.htm, fecha de acceso 26 de abril del 2008.

escritos de ellos describían a un Dios con quién se podía conversar y caminar.[35] Estos dos personajes que influyen en esta etapa no solo eran intelectuales, sino también tenían una buena relación con Dios, pues contemplaban la realidad mística y buscaban su comunión.

La experiencia de formación académica que tuvo Juan A. Mackay en la universidad de Aberdeen, frente a la formación y la práctica recibida en su familia y congregación, encierran una paradoja para su vida, pues no había una sintonía entre ambas experiencias. Mackay asimila la crisis rápidamente compartiendo espacios con grupos de discusión y polémica en temas seculares y religiosos. Como el mismo comenta: "El cambio fue dramático. Se abrieron nuevos horizontes. Se forjaron nuevas amistades."[36] Todo, esto él lo simplificó de la siguiente manera: "(E)mpecé a expresar y comprender lo que más tarde llamé el estilo encarnacional de la vida. …"[37]

En el año 1910 en Aberdeen conoció a Robert E. Speer[38], se quedó impresionado por su oratoria y cuando se enteró que él había estudiado en Princeton, tuvo deseos de estudiar ahí. La inquietud hacia Speer le hace leer su obra: *South American Problems*.[39]Creemos que esta realidad hizo que Mackay asuma un mayor compromiso que lo llevó a involucrarse en la obra misionera en

---

[35]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 49.

[36]*Ibíd.,* 53.

[37]*Ibíd*., 56.

[38]Robert E. Speer (1867-1947), pionero en el ecumenismo y escritor. Él le animó a Mackay para unirse a la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Presbiteriana del Norte, en EUA, como Secretario para Latinoamérica y África (1932). En 1937 participó por primera vez en una conferencia del Concilio Mundial de Iglesias, del que llegó a ser una figura destacada y central. Gracias a la influencia de Speer, Mackay fue nombrado Presidente del Seminario de Princeton y profesor de ecumenismo (1936-59). Editorial CLIE, "John Alexander Mackay", disponible en: http://209.85.165.104/search?q=cache:txfl9BJqIwcJ:www.clie.es/%3Fpage%3Dshop/author%26author_id%3D266+Biografia+de+Robert+E.+Speer&hl=es&ct=clnk&cd=8&gl=cr, fecha de acceso 26 de abril del 2008.

[39]Juan A. Mackay, *El otro Cristo español*. Lima – Perú, 3ra edición, edición especial de celebración, 1991, 12.

Sudamérica. Y el año 1913 en una Conferencia Misionera Mundial en Edinburgo se encontró nuevamente con Robert E. Speer, John R. Mott[40] y Samuel Zwuemer, que para ese momento eran importantes líderes en la Iglesia Presbiteriana, y responsables del movimiento misionero que le había inspirado en Escocia e Inglaterra unos tres años antes a Mackay. Estos misioneros llegarían a dar una gran contribución al desarrollo del ecumenismo.[41]

Después de estas experiencias de estudios con estos pensadores en la Universidad de Aberdeen, Mackay trató de integrar el conocimiento con la práctica, desarrollando obra social, visitando a los enfermos y a los ancianos. Este momento fue decisivo para el ministerio, porque logró integrar el cristianismo con el mundo. "Comprendí más y más que antes de lograr la unidad verdadera entre las iglesias, era imprescindible tener una comunión viva con Cristo."[42]

En Aberdeen en el año 1913, Mackay termina sus estudios de filosofía con premios, el mismo año gana una beca para estudiar en el Seminario Teológico de Princeton. Después de varios diálogos con la directiva de la Iglesia Libre de Escocia, para apoyar la obra misionera en América Latina opta por la propuesta:

> Sentí también el llamado para ser misionero en América Latina. Los amigos de la Iglesia Libre de Escocia me dijeron que si tenía interés en servir en Sudamérica me aseguraban que su junta de misioneros me mandaría allí como misionero.[43]

---

[40]John R. Mott (1874 – 1955), misionero estaunidense, fue miembro del Comité de Continuación del Congreso de Edimburgo (1910), y en el Congreso de Panamá (1916), fue la figura clave del evento. Arturo Piedra, *Evangelización protestante en América Latina: Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830 – 1960.* Tomo 1. Quito – ecuador, Concejo Latinoamericano de Iglesias, (CLAI), 2000, 114.

[41]Mario Olivera, "Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América Latina", 6.

[42]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 56 y 57.

[43]Entrevista que le hizo Gerald W. Gillette a Juan A. Mackay, Citado en: *Ibíd*., 62.

En septiembre de ese mismo año en el buque trasatlántico de viaje a Princeton escribe una carta de renuncia a la Iglesia, a su candidatura como pastor de la Iglesia Presbiteriana Libre. En Princeton conoce a Peter Emmons, quien llegó a ser un gran amigo y colega de la Junta de Misiones en el Extranjero de la Iglesia Presbiteriana.

En Princeton, con base en los estudios cursados en Escocia, Mackay fue admitido como estudiante de segundo año. La llegada de Mackay al seminario hizo que mejorara la comunicación entre estudiantes y profesores, pues faltaba una relación más amigable y de intercambio, aunque había otros profesores que hacían la excepción. "En el periodo de mis estudios allí aumentó la preocupación sobre las relaciones entre el cuerpo estudiantil y el cuerpo docente."[44] En esta etapa de preparación lo que más le preocupó a Mackay fue ¿cómo relacionar su formación teológica con la misión que debía que hacer en Sudamérica? Esta inquietud siempre estuvo en su vida, pues tenía ya un propósito para su futuro. "Mi interés primordial era la tarea misionera…. más allá del plantel del seminario…"[45]

Aunque no había mucho interés por la cultura hispana en dicho seminario, Mackay, muy motivado y preocupado por los problemas de Sudamérica, toma cursos sobre historia de América Latina y el idioma castellano en la misma institución. En 1915 Mackay se gradúa en teología en Princeton, el título de su tesis fue: "Lo que significa la Revelación". El mismo año gana en el seminario otra beca para estudios de post grado en teología para ir a Alemania. Pero en el año 1915 comenzó la Primera Guerra Mundial y Gran Bretaña estaba en dificultades, esto hizo casi imposible estudiar en Alemania. Fue en ese momento cuando su profesor y amigo de Princeton Benjamín Warfield le animó a continuar sus estudios en España para que pudiera aprender el español y conocer lo más

---

[44]*Ibíd*., 64.

[45]*Ibíd*., 65.

relevante de la cultura hispánica, pues le prepararía para su misión en el Perú.[46] Antes de empezar sus estudios en España Mackay viajó a América del Sur en junio y julio de ese mismo año para conocer la situación social de la historia y cultura de América Latina a pedido de la Iglesia Libre de Escocia y al estar en el Perú decide comenzar la labor misionera en estas tierras.[47]

1.2.- Su estadía en España

El año 1915, Mackay llega a España con objetivos claros, que le ayudarían como preparación para el trabajo misionero en Sudamérica. Lo que tenía que hacer en España era aprender el idioma español y conocer más la cultura hispánica, por eso decimos que llegó con ciertas limitaciones de esta cultura, pero tenía un realismo de los factores históricos que habían unido a los dos pueblos de donde procedía su familia. En el tiempo que Mackay llegó a España, había mayor apertura, no había censura de libre expresión ni de libros, los protestantes podían hacer los cultos en el templo o fuera de los templos en libertad. También aprendió la grandeza de España a través de su rica historia de más de veinte siglos. Algo que le impresionó mucho, fue ver la pintura al óleo de Velásquez "El Cristo crucificado", y se quedó inmortalizado en su memoria, cuando volvió a ver la pintura en el año 1920.[48]

En ese mundo hispano que era más filosófico que pragmático, Mackay aprendió a confiar en Dios y a vivir la nueva cultura. Ahí comenzó otros de sus desafíos en la vida. Dice James Michener en su libro *Iberia*: que la filosofía de los españoles se basa en los pensamientos de Seneca y Cervantes, que tienen cinismo, genio agudo y sentido exagerado del pundonor. En Madrid, llegó a aprender tan bien a hablar el castellano, que sus vecinos no distinguían cual era su idioma natal, (el castellano o el inglés). Así lo dice G. Báez Camargo:

---

[46]Mario Olivera, "Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América Latina", 5 y 6.

[47]*Ibíd.,* 7.

[48]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 70.

> Juan A. Mackay ha llegado a poseer el castellano con tal maestría, que difícilmente podría decirse cual de los dos idiomas maneja con más naturalidad, propiedad y elegancia[49]

Mackay mismo confiesa que el éxito alcanzado en el mundo hispano se lo debe a España. “Esta experiencia cultural…. La más decisiva de mi vida.”[50] En España, Mackay fue hospedado en “La Residencia de Estudiantes” del Centro de Estudios Históricos, se relacionó con el Instituto de Enseñanza Laica fundado por Guiner de los Ríos[51]. Ahí Mackay enseñó inglés a sus compañeros de residencia y estudió español con los mejores profesores de la época. En la residencia conoció a grandes pensadores como Francisco Guiner de los Ríos, Juan Ramón Jiménez, Federico de Unís y Miguel de Unamuno.[52]

Guiner de los Ríos participó en la formación académica de esta institución y fue profesor de leyes en la Universidad. El desarrollaba el compañerismo con todos sus alumnos y preguntaba a cada joven sobre lo que pensaban hacer con su vida. En sus pláticas trataba de despertar el sentido de vocación y responsabilidad. “(P)ara él, la vida no era, según decía, ni trágica ni frívola, sino simplemente seria.”[53] Estas cualidades de atención, relación y fraternidad con los alumnos quedaron plasmadas en Mackay, porque cuando fue de profesor en

---

[49]Véase prólogo de: Juan A. Mackay, *El Otro Cristo Español*, 21.

[50]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina,* 72.

[51]Francisco Giner de los Ríos (Málaga, 1839 - Madrid, 1915). Pensador español, estudió Derecho y Filosofía en las universidades de Barcelona, Granada y Madrid. En esta última conoció a Sáenz del Río, introductor en España del pensamiento del filósofo alemán Krause; desde entonces se situaría en el centro del núcleo *krausista*, que tanta influencia habría de tener sobre el pensamiento y la acción de los liberales españoles. Dicha escuela defendía un ideal racionalista de armonía social basado en la reforma ética del individuo a través de la educación, para sustentar un Estado verdaderamente liberal. En 1876 fundó la Institución Libre de Enseñanza, empresa a la que dedicaría el resto de su vida; se trataba de un centro educativo basado en modelos pedagógicos modernos, laicos y progresistas, que se proponían como alternativa a la enseñanza oficial dominada por la Iglesia. Giner dejó una amplísima obra escrita sobre temas jurídicos, filosóficos, políticos, artísticos y literarios. Biografías y vidas, “Biografía de Giner de los Ríos”, disponible en: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/giner.htm, fecha de acceso 26 de abril del 2008

[52]Mario Olivera, “Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América Latina”, 7.

[53]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 190.

La Universidad Mayor de San Marcos, Lima - Perú, fue considerado como uno de los mejores profesores de la casa universitaria.

> Era el profesor por excelencia a quien se consulta después de clase, eso que tantos profesores quisiéramos, que terminada la clase haya gente que todavía no quiere separarse de uno.[54]

El reconocimiento hacia Guiner de los Ríos por parte de Mackay era de mucho valor divino y cultural, pues motivó una gran revolución cultural en su vida e inspiró su pasión por España y todo lo hispano. Guiner ya había muerto, pero su espíritu estaba en todos sus alumnos. Para Mackay: "Guiner era en su vida personal, un santo."[55] Esto lo afirma en su obra cumbre, *El otro Cristo español*. Sin embargo en su vida religiosa se encontraba muy sólo, quería un hogar espiritual que nunca halló, porque le habían separado de la iglesia católica, la comunidad, el pueblo y su tradición; ni en su muerte se le dejó descansar en paz, pues la iglesia de sus mayores sueños rehusó que este descansara junto a sus seres queridos en uno de los cementerios de la ciudad. A Guiner, Mackay le llamó "el Otro Cristo Español," que vive en perpetua búsqueda de un hogar espiritual a la vera del camino de la vida.[56]

Quince años después los discípulos de Francisco Guiner de los Ríos llegaron a ser fundadores de la República Española, convirtiéndose en los más puros liberales y nobles que tomaron la política muy en serio. Guiner también contribuyó en el proceso, otorgándoles becas para que los estudiantes pudieran ir al extranjero a estudiar, especialmente en Alemania, pues él había recibido una fuerte influencia, en Alemania, del movimiento protestante Krausista.[57]

---

[54]Samuel Escobar, *De la misión a la teología*, 49.

[55]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 192.

[56]*Ibíd*., 193.

[57]El Krausismo fue un movimiento filosófico que se expandió por toda Europa y parte de Latinoamérica en el siglo XIX, que proviene del filósofo alemán Karl Christian Friedrich Krause, (1781-1832). Fue una de las manifestaciones mas pronunciadas en su afán pedagógico. Tuvo larga duración en España donde desarrollo un vigoroso movimiento de extensión universitaria, hasta los comienzos de la guerra civil. El krausismo se funda en una conciliación entre el teísmo y el panteísmo, según la cual Dios, sin ser el mundo ni estar fuera de él, lo contiene en sí y de él trasciende. Dicha concepción se denomina Panenteísmo.

1.3.- Su trabajo en el Perú

Mackay y Jane Logan fueron comisionados por la Asamblea General de la Iglesia Libre de Escocia como misioneros educadores para establecer una nueva obra en el Perú. Llegan al Perú el 16 de noviembre del año 1916, poco después de que se promulgó la ley de la libertad de culto.[58] Un contexto que ofrecía oportunidades para la implementación de los cultos protestantes y la obra educativa. La misión de Mackay era comenzar la obra educativa y misionera en el Perú, en lo social se había propuesto establecer una obra médica. Para esto mandó un mensaje a la Asamblea General de la Iglesia Libre de Escocia que se tituló: "El informe de un espía". En ese informe Mackay reconoce que el Perú era una buena tierra para llevar el mensaje evangélico, a pesar que veía cuatro problemas gigantes: la codicia, la embriaguez, la idolatría y la ignorancia.[59]

El nivel educativo de Perú pasaba por una crisis en la enseñanza pública, pues era muy simplista y estaban comenzando a reformular todo lo que interesa a la vida nacional. Mackay opta por establecer su misión en Lima, centro intelectual de la nación donde estaba situada la Universidad Mayor de San

---

Wikipedia, disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Krausismo, fecha de acceso 05 de Junio del 2008. Véase también: Daniel Isaac Montero Segura, Las proyecciones históricas del krausismo español en Costa Rica (1870-1936), Tesis doctoral, Universidad Complutense, Departamento de Historia de América I, España, 1994.

[58]En 1915, el gobierno civilista de José Pardo, reforma la constitución d 1860, que decía a la letra en su articulo 4to. "La nación profesa la religión católica, Apostólica, Romana: el estado la protege, y no permite el ejercicio publico de otra alguna", dando una moderada libertad a la formación de iglesias no católicas. A partir de estos años se establecieron en forma oficial una decena de agencias misioneras no católicas. Fernando Armas Asin, *Liberales, protestantes y masones: Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. Lima – Perú, Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1998.

[59]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 86.

Marcos[60], que para la época era de mucho prestigio. La familia Mackay no se planteó el mecanismo evangelizador clásico, que consistía en establecer una casa de oración o un templo, sino que encausaron su acción hacia la incipiente educación peruana.[61]

Después, Mackay tomó contacto con el maestro escocés Juan Ritchie, que era miembro de la Sociedad Bíblica de Lima, y a la vez estaba dirigiendo con muchas dificultades una escuelita llamada "Diego Thomson", que contaba con solo 30 alumnos. Mackay, viendo esta realidad, solicitó que le transfirieran la dirección del plantel. La solicitud fue aceptada a pesar de haberle anticipado las dificultades financieras y el celo contra los "protestantes". Asume la dirección del colegio el 13 de junio de 1917 y al poco tiempo le cambia de nombre por "Colegio Anglo-Peruano". Estableció que todos los cursos debían darse en castellano, logrando así que el colegio estuviese más ligado a la realidad nacional.[62] El lema del colegio fue "*Timor Domini Inition sapientae",* (El temor de Dios es el principio de la sabiduría). Mackay utilizó el mismo lema de la Universidad de Aberdeen al Colegio Anglo-Peruano porque comprendió la importancia de Dios en su ministerio educativo.

En este colegio Mackay implementó el método "encarnacional". Esto implicaba desarrollar una buena empatía y establecer un diálogo con los estudiantes. Se alejó del método impositivo que utilizaron otras misiones de su

---

[60]La Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Decana de América, fundada el 12 de mayo de 1551, fue el inicio de la historia universitaria del continente. Es la única de América que presenta una continuidad ininterrumpida. Desde su inicio con el rector Fray Juan Bautista de la Roca hasta nuestros días, han guiado su destino 210 rectores. En los claustros san marquinos se han formado muchas de las figuras más notables del arte, ciencia y política del Perú y América, y de sus aulas han egresado la mayoría de profesionales y estudiosos que prestan sus servicios en las principales universidades, así como en empresas e instituciones nacionales y extranjeras. San Marcos – historia, disponible en: http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcos/historia.html, fecha de acceso 29 de abril.

[61]Raúl Chanamé Orbe, "La relación de Mariátegui con John A. Mackay". Caracas – Venezuela, revista Presencia Ecuménica Nº 34, 18.

[62]*Ibíd*., 18.

época, pues no quería fracasar en su proyecto educativo. Según W. Stanley Rycroft[63], el otro procedimiento consistía en llevar el Evangelio y su propia cultura europea e imponerla sobre la cultura de otras naciones. En el año 1949, cuando el gobierno peruano decretó la prohibición de palabras extranjeras para el nombre de los colegios nacionales, el colegio Anglo-Peruano tomó el nombre "Colegio San Andrés." [64]

El maestro Mackay, para afianzar el prestigio del colegio y mejorar sus propios conocimientos, se matriculó en la Universidad Mayor de San Marcos y dos años después presentó su tesis de doctorado en filosofía y letras: *Don Miguel de Unamuno: Su personalidad, obra e influencia*.[65] La experiencia universitaria fue muy valiosa, porque se relacionó con sectores de la juventud intelectual de la nación y pudo contratar a algunos alumnos de dicha universidad, como: Raúl Porras Barrenechea, Jorge Guillermo Leguía, Manuel Beltroy, Erasmo Roca y Víctor Raúl Haya de la Torre. El colegio Anglo-Peruano llegó a tener buen prestigio, pues tenían profesores de gran calidad moral. Narra Mackay que cuando el profesor Rycroft fue nombrado secretario del rector de la Universidad, había temores a que este renunciara al colegio, pero le respondió con estas palabras: "Oh no, no renunciaría, porque el pertenecer al profesorado

---

[63]Stanley Rycroft, misionero escocés, muy amigo de Juan A. Mackay. En 1926, por iniciativa del Dr. W. Stanley Rycroft y con la colaboración del Dr. Alberto Arca Parró, se funda "Leader", órgano del Colegio Anglo-Peruano, que aspiraba ser el "vocero de la orientación educacional, capaz de unificar el esfuerzo de profesores y alumnos en la formación de una corriente de reinterpretación de los principios fundamentales de la enseñanza". En 1940 reemplazó al Dr. Samuel Inman como secretario de ejecutivo del CCLA (Comité de Cooperación en América Latina). Arturo Piedra, *Evangelización protestante en América Latina: Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830 – 1960.* 219.

[64]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 88.

[65]Juan A. Mackay, "Don Miguel de Unamuno: su personalidad, obra e influencia", Lima – Perú, Tesis, Universidad Mayor de San Marcos, 1919.

del Colegio Anglo-Peruano le otorgó un baluarte de prestigio moral en la comunidad."[66]

Nos dice el Dr. Raúl Chaname Orbe, que en ningún momento el colegio se presentó como un centro de adoctrinamiento religioso, más bien Mackay tomó distancia de los misioneros ingleses y escoceses que hacían oficio en Lima. Para 1922, el colegio ya tenía 387 alumnos; esto obligó a buscar un lugar más ámplio. "En un solo año, la perseverancia de Mackay había transformado una escuelita elemental en un centro de enseñanza respetado y requerido."[67] Los profesores eran estudiantes de la Universidad Mayor de San Marcos, ellos tenían una actitud más crítica frente a la problemática nacional, a este proyecto se suma el esfuerzo que puso su esposa. Así lo reconoce Mackay en sus palabras: "Sin los dones y la preparación de mi esposa, no hubiera podido dirigir la institución".[68]

Mackay prestó atención a los quehaceres culturales y a las inquietudes de los jóvenes de la Universidad de San Marcos asociándose a la tertulia estudiantil que bautizaron con el sugestivo nombre de "la protervia",[69] en la cual todos los martes se reunían los escritores, artistas, intelectuales y banqueros. Con este grupo diverso Mackay pudo compartir la amistad y la compañía de varios intelectuales peruanos de la Generación del Novecientos y la del Centenario, [70]

---

[66]Juan A. Mackay, *El otro Cristo español*, 286.

[67]Raúl Chanamé Orbe, "La relación de Mariátegui con John A. Mackay". 18 - 19.

[68]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 87 y 88.

[69]"La protervia" Este grupo trato de asemejarse a las tertulias ilustradas del siglo XVIII, como la sociedad de amantes del país. Aquí se discutían sobre el heroísmo, sobre la educación, sobre la belleza, "a veces algunos chistes, otras veces algunas visitas y siempre su suculento chocolate al final". En: Raúl Chanamé Orbe, "La relación de Mariátegui con John A. Mackay", 24.

[70]La Generación del Novecientos fue básicamente una expresión del arielismo en el Perú, con un notable interés en la reflexión sobre la realidad nacional a partir de la idea del mestizaje. La Generación del Centenario estuvo conformada por aquellos intelectuales que alcanzaron su mayoría de edad alrededor de 1921, cuando se cumplía el centenario de vida independiente del Perú. Estos fueron básicamente reformistas y formaron varias

entre ellos: Víctor Andrés Belaúnde, José Gálvez, José Carlos Mariátegui, Oscar Miró Quesada, Honorio Delgado, Hermilio Valdizán, Julio C. Tello, Luís Alberto Sánchez, Jorge Basadre, Haya de la Torre y Jorge Guillermo Leguía. Este grupo discutían sobre cosas del día y sobre temas académicos de la realidad nacional, las reuniones parecían a la de las academias Virreinales. El presidente de este grupo fue Víctor Andrés Belaúnde, cuyo hermano Fernando Belaúnde Terry llegó a ser presidente de la República en dos periodos (1963 a 1968 y de 1980 a 1985). En el grupo Mackay conoce a José Gálvez Barrenechea[71], intelectual inminente que en aquel tiempo fue Alcalde de la provincia de Tarma en 1921 y más tarde en 1945 fue Vicepresidente de la República del Perú.

En una ocasión José Gálvez le invitó a presentar dos conferencias en el teatro municipal con el nombre: "La profesión de ser hombre", ahí explica lo que significa el ser humano, la otra conferencia fue titulada "Los intelectuales de nuestro tiempo" aquí habla sobre el intelectual verdadero que no se desliga de la vida y la realidad, sino que se identifica en las luchas existenciales de la vida.[72] En estas dos conferencias vemos el interés de Mackay por el ser humano, pues desea que tenga cualidades para que pueda afrontar y luchar en la difícil realidad de la vida que nos toca vivir. Mackay resumió su filosofía de educación cristiana en tres afirmaciones:

---

corrientes de pensamiento crítico que buscaban la reivindicación nacional y la incorporación de las clases populares al debate público. En: Juan Fonseca Ariza, "Unamuno y la intelectualidad protestante en el Perú: el caso de John A. Mackay (1916-1925), disponible en: http://www.fratela.org. Fecha de acceso: 20 de setiembre de 2007,1.

[71]José Gálvez Berrenechea . (Tarma, 1885-Lima, 1957) Escritor y político peruano. Estudió y ejerció como profesor y como decano en la Universidad de San Marcos. Compaginó su carrera literaria con el ejercicio de la política (ministro de Educación y Justicia y de Relaciones Exteriores, presidente del senado y primer vicepresidente de la República). En Biografías y vidas, "José Gálvez Barrenechea", disponible en: http://209.85.165.104/search?q=cache:QjYg3NWK_2sJ:www.biografiasyvidas.com/biografia/g/galvez_berrenechea.htm+Jose+Galves+vice+presidente+de+la+repub%C3%B1lica&hl=es&ct=clnk&cd=6&gl=cr, fecha de acceso 28 del 2008.

[72]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 92 y 93.

> El principio pedagógico es que la escuela es para el alumno; el principio sociológico es que el alumno es para la vida; y el principio trascendental que la vida es para Dios.[73]

Otro de los amigos de Mackay fue José Carlos Mariátegui[74], un joven periodista, que ideológicamente era marxista dialéctico; éste trató de reformular esa filosofía a la luz de la realidad peruana. Mackay le tuvo un afecto profundo a Mariátegui, tanto así que le dedica unas páginas en su libro: *El otro Cristo Español*.[75] En diciembre de 1925 Mackay le escribe a Mariátegui una carta amigable y pastoral cuando éste estaba desterrado y enfermo en Uruguay, ahí le confiesa su aprecio y admiración en la lucha por sus ideales.[76] Raúl Chanamé Orbe, nos dice que la relación que ha existido entre los dos personajes fue mutua, porque ambos enriquecieron sus conocimientos espirituales e intelectuales. "Uno transmitiendo la realidad de un país exótico para el ojo escocés, el otro trasmitiendo sus ideas pedagógicas y, sobre todo, explicando el ethos calvinista en su relación con la reforma protestante."[77]

Con respecto a la relación que tuvo Mackay con Víctor Raúl Haya de la Torre nos dice el historiador peruano Tomás Gutiérrez, que Mackay influyó en el cambio de perspectiva religioso que mostró Víctor Raúl Haya de la Torre, pues era profesor a tiempo completo en el colegio Anglo-Peruano. En los reportes que Mackay envía a la Iglesia Libre de Escocia informa lo siguiente:

---

[73]*Ibíd.,* 90.

[74]José Carlos Mariátegui La Chira (Moquegua, 1894 - Lima, 1930), periodista, literato, político, pensador, ensayista y socialista peruano, es considerado como uno de los grandes teóricos del marxismo en América Latina. Su obra más conocida, "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana", se convirtió en una obra de consulta obligada para los socialistas latinoamericanos. Mariátegui también buscó la construcción de un Socialismo auténticamente peruano, que no sea "ni calco ni copia" del Socialismo Europeo. En Alberto Flores Galindo y Ricardo Portocarrero Grados, compiladores, *Invitación a la heroica José Carlos Mariátegui.* Lima – Perú, textos esenciales, 2005.

[75]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 233 – 238.

[76]Jhon Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 91.

[77]Raúl Chaname Orbe, "La relación de Mariátegui con John A. Mackay". 21.

> Haya comenzó a leer la Biblia reverentemente y con agrado…El Divino libro afianza su pensamiento y el Divino Salvador guardó su corazón, él ahora piensa en palabras de Cristo y sus enseñanzas y acciones no son secretas para sus convicciones, ya que el Perú y América del Sur necesitan a Cristo.[78]

1.4.- Su encuentro y relación con Unamuno

En 1915, Mackay conoce al poeta y filósofo Miguel de Unamuno en la Residencia de Estudiantes en Madrid dando una conferencia. Es ahí donde Mackay queda impresionado, porque los estudiantes de la residencia encarnaban el espíritu de Unamuno. Unamuno influye profundamente en toda su vida y pensamiento. Sin duda que también le ayudó a compenetrarse en la herencia espiritual de los grandes místicos españoles del siglo XVI, tales como: Luís de León, San Juan de la Cruz, Luís de Granada y Santa Teresa de Ávila[79]. Así llegó a descubrir también la herencia de los reformadores protestantes españoles como: los hermanos Juan y Alfonso Valdéz, Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera, Juan Días y Juan Pérez.[80] Mackay confiesa la influencia profunda de Unamuno sobre su vida con estas palabras: "Unamuno me llevó a comprender la plena dimensión de lo que significa ser hispano y lo que es la cultura hispana."[81]

---

[78]Report to the General of the Free Church of Scotland 1923, Edimburgo, Escocia, 1063. Citado en: Thomas Gutiérrez, *Haya de la Torre y los protestantes liberales (1917-1923).* Lima Perú, 1995, 45.

[79]Teresa de Cepeda y Ahumada (Ávila o Gotarrendura, España, 1515 – 1582) religiosa, Doctora de la Iglesia Católica, mística y escritora española; fundadora de las carmelitas descalzas, rama de la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo (o carmelitas). También es conocida por el nombre de Santa Teresa de Jesús o simplemente Santa Teresa de Ávila. Santa Teresa de Jesús, *Su vida (escrita por ella misma) o Libro de las misericordias de Dios*. Buenos aires – Argentina, Editorial Sopena, 1941.

[80]Mario Olivera, "Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América Latina", 7 y 8.

[81]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 45.

En diciembre de ese año Mackay visitó a Unamuno en Salamanca, para poder seguir conversando sobre la cultura y la religiosidad Ibérica, y manifestó haber aprovechado mucho esa visita al celebre pensador y filósofo cristiano. Los escritos de Mackay comunican una sensación de movimiento y avance, y sus libros tienen una estructura, clara y lógica, porque él hizo lo que proponía su maestro Miguel de Unamuno: "se casó unas pocas ideas básicas y convivió con ellas, a fin de procrear una rica reflexión teológica."[82]

Unamuno soñaba llegar a ser un santo. Mackay en su obra: *El otro Cristo español* dice que "Don Miguel llegó a ser un santo, pero de un tipo bien diferente del que en su mocedad, soñaba ser"[83] Unamuno se hizo un santo rebelde cristiano, el último y el mayor de los grandes herejes místicos de España por su forma de reaccionar ante los atropellos que el veía.[84] Mackay dice que en Unamuno vemos un Cristo que arroja a los mercaderes del templo, que condenó a los jefes religiosos hipócritas, que lloró amargamente en Jerusalén y agonizó después en el jardín de los Olivos y en la Cruz. Es importante como aquí Mackay hace analogía y compara a Cristo con Unamuno desde su perspectiva, tanto así que lo llega a considerar como un santo.

Don Miguel de Unamuno provocaba una sensación de extrañeza, era admirable, original, genial, o bien raro, extravagante, paradójico, también era inconfundible por su silueta esbelta y recia. Mackay dice que Unamuno llegó a Salamanca como profesor de griego, y "Durante más de treinta años este profeta vasco hizo retumbar su mensaje en el aula universitaria, las salas públicas y en la página escrita"[85]. No había corrupción que él no denunciara, y debate que él no enfrentara pues era muy conocido en las discusiones públicas. Dice Mackay,

---

[82]Samuel Escobar, *De la misión a la teología,* 56.

[83]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 194.

[84]Ídem.,

[85]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 76.

"Él fue uno de los intelectuales españoles que llevaron a Cristo y a la iglesia al centro debate público en forma crítica y polémica."[86]

Unamuno es echado de su puesto de rector de la Universidad de Salamanca pero continúo como luz y guía para muchos hasta su exilio.[87] Debido a su total oposición a la monarquía, la dictadura y la iglesia, Unamuno fue desterrado de España en 1925. De la isla de Fuerte Ventura, a que se le confinó, escapó meses más tarde a Francia en el yate de recreo de un amigo inglés.[88]

En 1929, la familia de Mackay pasó un año de licencia en Europa y pudo visitar por cuatro días a Unamuno cuando estaba en exilio en el pueblo fronterizo francés de Hendaya. Mackay describe el cristianismo de Unamuno con estas palabras:

> Don Miguel llevaba la cruz, no suelta, ni pendiente del pecho, sino grabada sobre el corazón y fue el verdadero símbolo de su vida y fe. Miguel de Unamuno fue un cristiano "sin templo", el príncipe de los pensadores cristianos modernos.[89]

Para Mackay, don Miguel de Unamuno fue "la reencarnación de España y del espíritu español"; Waldo FranK[90] no exagera cuando dice: Unamuno es el moralista más vigoroso de nuestros días; Wells y Shaw, dice que el profesor de griego, que leía en quince lenguas y aprendió el danés con el fin de estudiar a Kierkegaard.[91] Siendo todavía joven hizo sus favoritos a Tennyson[92] y Carlyle[93], de este último tradujo al español la obra sobre la Revolución Francesa.[94]

---

[86]Ibid., 77.

[87]Ibid., 76.

[88]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 196.

[89]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 79.

[90]Waldo FranK, (Nueva Jersey, 1889- Nueva York, 1967). Escritor e hispanista estadounidense. Interesado por el mundo hispanoamericano. De su prosa narrativa, impregnada al principio de un idealismo socialista, cabe destacar las novelas El hombre inoportuno (1917), Fiesta (1923) y Los invasores (1948). En Biografías y vidas, disponible en: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/frank_waldo.htm, fecha de acceso 28 del 2008.

[91]Søren Aabye Kierkegaard (Copenhague, 1813 - 1855) fue un prolífico filósofo y teólogo danés del siglo XIX, cuyas posturas profundizan en el egoísmo moral y la fe cristiana. Criticó con dureza el hegelianismo de su época y lo que él llamó formalidades vacías de la iglesia danesa. Debido a ello, el trabajo de

Dice Mackay que por su hincapié en la individualidad, la pasión y la acción, y su menosprecio supremo de la sociología, Unamuno se asemeja a Nistzche (1844 – 1900), filólogo y poeta alemán. En el prólogo de su obra *Vida de Don Quijote y Sancho*, hace un llamado a la acción heroica y mística. Su sentido de lo trágico y paradójico, y el dualismo esencial de su pensamiento, nos recuerdan a Kierkegaard y Dostolevsky[95] y en su defensa del corazón contra el intelecto, del hombre "de carne y hueso" contra la lógica fría y desprovista de sangre, es discípulo ferviente de Pascal[96] (1623 - 1662), matemático, físico y filósofo religioso francés.

Para Mackay, Unamuno es un pensador, filósofo menos sistemático que otros escritores y enemigo jurado de la lógica, pues en sus escritos encontramos contradicciones íntimas que se presentan por todas partes en la vida y naturaleza humanas. Mackay nos dice:

> El pensamiento de Unamuno halla su centro en dos principales ideas que reviste la significación religiosa: la de vocación o misión, y la lucha agoniosa, especialmente la lucha por vivir para siempre.

Kierkegaard a veces se caracteriza como existencialismo cristiano. El filósofo también ha sido catalogado como neoortodoxo, postmodernista, humanista e individualista, entre otras cosas. Kierkegaard, Sören, *Fragmentos filosóficos*, Buenos Aires – argentina, Casa Unida de Publicaciones – editorial y librería "La Aurora", 1956.

[92]Alfred Tennyson (1809 – 1892), también conocido como Lord Tennyson. Fue uno de los poetas ingleses más populares de su tiempo. La mayor parte de su obra está inspirada en temas mitológicos y medievales, y se caracteriza por su musicalidad y la profundidad psicológica de sus retratos. Wikipedia, disponible en: http: //es.wikipedia.org/wiki/Alfred_Tennyson, fecha de acceso 05 de junio del 2008.

[93]Thomas Carlyle (Gran Bretaña, 1795-Londres, 1881) Historiador y ensayista británico**.** Hijo de una familia de profundas convicciones calvinistas, cursó estudios en la Universidad de Edimburgo. Tras desechar la carrera eclesiástica, a la que le orientaba su padre, fue profesor de matemáticas. En Biográfica INFO, disponible en: http://www.biografica.info/biografia-de-carlyle-thomas-447, fecha de acceso 28 de abril del 2008.

[94]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 194 y 195.

[95]Fiódor Mijáilovich Dostoievski o Dostoevski (1821 – 1881), novelista ruso del siglo XIX. La literatura de Dostoyevski explora la psicología humana en el complicado contexto político, social y espiritual de la sociedad rusa del siglo XIX. Es considerado uno de los escritores más grandes de la literatura rusa. En Wikipedia, la enciclopedia libre, disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Dostoievski, fecha de acceso 28 de abril del 2008.

[96]Juan A. Mackay, *El Otro Cristo español*, 195.

> La verdad se revela y la vida se cumple, sólo sobre el camino, cuando marcha uno hacia delante, leal a la visión celestial.[97]

Para Unamuno el gran problema de la civilización moderna, no es la distribución de la riqueza, sino la distribución de vocaciones. Para sustentar esta tesis nos dice: "un hombre comienza a vivir cuando puede decir con don Quijote: `Yo se quien soy´. Otros pueden tenerle por loco, pero para él la vida tiene un sentido."[98] Este principio de vida y de realización lo tuvo muy presente Mackay en su ministerio cuando estuvo en Latinoamérica. Pues él llegó a ser un maestro ejemplar en su época y luchador social, activista que nunca se arrugó cuando vio una injusticia. Para desarrollar el sentido de la vida del ser humano es muy necesario poner el alma entera en lo que uno hace, requiera esfuerzo por hacer lo mejor de la manera de hacerse insustituible. Mackay dice que muchos otros lo pueden tener por loco a Unamuno, pero así, para él la vida tiene un sentido religioso. El sentido religioso fue predominante en la filosofía de Unamuno y fue uno los temas que junto al sentido de lucha influyó mucho a Mackay.

Ningún trabajo es vil cuando se transforma en sentido de vocación y de Dios. Para Unamuno, su particular vocación era:

> La de reencarnar a don Quijote en la España y época moderna, en defensa de lo eternamente espiritual y bregando con el mal dondequiera éste apareciese, sin hacer cuentas de las consecuencias.[99]

Mackay decía que Unamuno quería que sus compatriotas aprendieran a pensar en lo más profundo de la vida sobre su destino, es decir, quería despertar inquietud para que no puedan ser engañados por una corriente que les puede llevar a la fatalidad espiritual a las personas. En su libro *El otro Cristo español*, dice Mackay que Unamuno se contentaría mucho con que su mensaje muriese en la mente de uno de sus lectores, con tal que muriendo ayudara a fertilizar los

---

[97]Ibíd., 196.

[98]Ibíd., 196 y 197.

[99]Ibíd., 197.

pensamientos dejados por él. Curiosamente ahora podemos decir que se logró, lo que quería Unamuno, pues Mackay fue fruto de sus pensamientos en el espíritu de lucha y en la construcción del sentido de la vida. Este impacto de Unamuno se refleja en su tesis doctoral de la cual nos referimos en el próximo tema.

1.5.- Su tesis sobre Unamuno

Don Miguel de Unamuno (1864 – 1936) nace en la ciudad de Cantábrica de Bilbao, perteneció al tronco étnico más primitivo de la península Ibérica, estudió el bachillerato en el Instituto Vizcaíno, y su curiosidad intelectual se nutre de los libros ideológicos que encuentra en su casa: Balmes y Dionicio Cortes; leyendo a Zorrilla, en los ejemplos de su retórica y su poética, conoce el encanto del verso. De 1880 al 1884 estudia filosofía y letras en Madrid. El año 1891, logra la cátedra de griego de la Universidad de Salamanca, con Menéndez Pelayo y Valera en el tribunal.[100]

Mackay conoce a Miguel de Unamuno en una conferencia que se realizó en la `Residencia de Estudiantes´ en Madrid – España el año 1915. Desde ese momento empezó el interés de Mackay por Unamuno. Llegó al Perú el año 1916, y en el año 1918 Mackay presentó su tesis para optar el titulo doctor en filosofía, titulado: “Don Miguel de Unamuno: su personalidad, obra e influencia”, en la Universidad Mayor de San Marcos. En la tesis describe la personalidad y el pensamiento de Miguel de Unamuno, pues llega a ser uno de sus fieles y seguidor más fervoroso.

> Cupame la suerte en dos ocasiones, de visitar, en su propio domicilio al ilustre escritor Vascogando, Don Miguel de Unamuno. Alos momentos pasados a los pies de este maestro eximio, cuyas conversaciones me volvieron en fervoroso admirador y discípulo:[101]

Unamuno tiene una misión en esta vida, y dice que es “sembrar en los hombres, gérmenes de duda, de desconfianza, de inquietud y hasta de

---

[100]Miguel de Unamuno, Obras selectas, Cuarta edición, editorial plenitud, Madrid, 1960, 12.

[101]Mackay Juan A. “Don Miguel de Unamuno: su personalidad, obra e influencia”, 3.

desesperación."[102] Dice Mackay que esta misión es puramente negativa al estilo de Quijote con el fin de obligar a las inteligencias adormecidas a que le escuchen; tampoco le importa la antipatía, la burla y el ridiculismo que sienten hacia él. Podemos decir que el estilo de Unamuno utilizado para poder expresarse con sus oyentes es la forma paradojal, pues usa términos negativos fuera del uso común, y apoyándose en el ridiculismo para lograr sus objetivos. Esto es característico de la individualidad que él siempre proclama. En el fondo Unamuno quiere que las personas se inquieten en pensar y buscar para que luchen con el misterio de la vida.

Unamuno en sus artículos y poesías escribe sobre las características del ser humano y los problemas sociales que agitan a la sociedad moderna como: `Los juegos de azar´,`la pornografía´ y `el feminismo´. Otro de los temas que trabaja refiriéndose a los pueblos sudamericanos, es "la falta de confianza"; él nos dice que "la falta de confianza" es un mal que nos impide escalar hacia el éxito y el progreso. La falta de interés en la política es otro de los males con la que tenemos que atacar pues nos dice: "Donde el pueblo se desinteresa por la política, decaen ciencias, artes y hasta industrias."[103] Como vemos, tanto Unamuno y su maestro Carlyle se interesa más por el individuo, nos dice que para tener una conciencia de raza y exista una verdadera nacionalidad, es necesario tener una base religiosa.[104]

Unamuno reclama plena libertad para el ejercicio del pensamiento, dice que el ser humano "debe pensar `vital´ no `lógicamente´, es decir, debe pensar con el cuerpo, el corazón y todas las facultades del alma y no tan solo con el cerebro."[105] Unamuno quiere que pensemos para que así podamos librarnos de la dominación de la dictadura, y para que haya un mejor nacionalismo.

---

[102]Ibíd., 9.

[103]Miguel de Unamuno, *Soliloquios y conversaciones*. 271. Citado en: Ibíd., 17

[104]Mackay Juan A. "Don Miguel de Unamuno: su personalidad, obra e influencia", 18.

[105]Ibíd., 19

En su tesis, Mackay señala tres atalayas en que Unamunno fundamenta su "pensamiento trascendental" para hacer frente a la vida terrenal. La primera es el espíritu de la lucha, "la lucha vale más que la victoria". La segunda es no temer al ridículo o a la burla, "si estamos en la luz de la eternidad". El tercero y último es el ideal ético, consiste en que cada individuo haga labor religiosa de su profesión u oficio para que la vocación sea insustituible. También acota que: "el problema social no es el reparto de riquezas sino de vocaciones."[106]

Una de las frases tomada de Unamuno que usaba mucho Mackay para poder desafiar a la juventud a adquirir compromiso fue: "Que se enamore con una idea, se case con ella, forme hogar y crié una familia".[107] Unamuno no perteneció a la Iglesia Católica Romana, pero para Mackay él fue unos de "los católicos rebeldes" que anhelaba un retorno al cristianismo puro, dice que fue un cristiano "sin templo", el príncipe de los pensadores cristianos modernos.

Unamuno tuvo muchas ideas místicas que terminaron influyendo muy e hondamente en Mackay, quien después lo plasmará en su teología, que él lo llama "encarnacional", pero que no dejó de ser una teología "humanista". Aquí mencionaremos algunas ideas místicas de Unamuno: El interés en los problemas que pueden preocupar al ser humano; su creencia en un Dios trascendente que penetra todo, vive y sufre en las personas; la creencia que Dios esta presente tanto en el mundo como en la vida personal de los seres humanos, la confianza y la seguridad de que Dios está en el Universo. En este punto brota su experiencia personal y lo describe de la siguiente manera:

> Creo en Dios como creo en mis amigos, por sentir el aliento de su cariño y su mano invisible e intangible que me trae y me lleva y me estruja, por tener íntima conciencia de una providencia particular y de una mente universal que me traza mi propio destino. Y el concepto de la ley-¡concepto al cabo!-nada me dice ni me enseña.[108]

---

[106]Ibíd., 22.

[107]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, 78.

[108]Miguel de Unamuno, "Del sentimiento Trágico de la Vida", 193. Citado en: Ibíd., 27

Es increíble la experiencia espiritual de Unamuno, pues describe su encuentro con Dios, de una manera tan humana que muchos como nosotros quizás no hemos podido experimentar. Esto responde al buen nivel de relación que Unamuno tuvo con Dios, esto fue básico para Mackay porque aborda una teología “encarnacional y humanista.”

CAPITULO II

La teología de Mackay y el sentido de la vida

> "Lo que nos hace falta es un hombre", un hombre en cada país, en cada ciudad, en cada institución, en cada hogar, que siga el buen camino. Vale decir, un hombre que nos recuerde a Cristo, cuya fidelidad le conduzca, si fuese necesario, a la cruz.
>
> Juan A. Mackay, Teólogo, Filósofo y Maestro
>
> (*Más yo os digo*)

El Conde de Keyserling[109], usó el término "sentido" para referirse al principio creador, que obra en el fondo del ser y da una dirección determinada a toda la vida espiritual. Mackay llama sentido al principio creador, es decir a lo que "está en el fondo de la vida". El "sentido" tiene la capacidad para influir y transformar directamente la vida, mediante el espíritu. Para Víktor Emil Frankl[110], hay cuatro factores que le dan sentido a la vida: realizar una vocación, superar un destino adverso, un gran amor o vivir una fe religiosa. Pero basta con uno de estos para que el ser humano logre su sentido de vida.[111] También nos dice que: "Un hombre está dispuesto a vivir por un sentido y por un valor, es mas está

---

[109](Hermann, Conde de Keyserling (1880 -1946) Filósofo alemán. Es la figura más notable de la filosofía alemana contemporánea. Sus obras han tenido una difusión mundial, especialmente los libros de viaje, donde las observaciones sobre las costumbres y la psicología de los pueblos van acompañadas de consideraciones filosóficas. Su pensamiento filosófico gira en torno a una idea central: la filosofía no es una ciencia, saber dogmático o abstracto, sino que es la vida misma en forma de saber. Resuena en él el tema de la "filosofía de la vida", de Bergson, Simmel o Spengler. Sus escritos abarcan la ciencia, la religión, el arte y la política. Sus otras obras son: La filosofía del sentido, La vida íntima, Del sufrimiento a la plenitud, Diario de viaje de un filósofo y Norteamérica, libertada. Biografías y vidas, disponible en: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/k/keyserling.htm, fecha de acceso 07 de Junio del 2008.

[110]Viktor Emil Frankl, (1905 - 1997) neurólogo y psiquiatra austriaco, fundador de la Logoterapia. Sobrevivió al holocausto desde 1942 hasta 1945 en varios campos de concentración nazis, incluidos Auschwitz y Dachau. A partir de esa experiencia, escribió el libro *El hombre en busca de sentido*, Editorial Herder, Barcelona - España, 1992. Véase también en: http://es.wikipedia.org/wiki/Viktor_Frankl, fecha de acceso 29 de Mayo del 2008.

[111]Revista Alcione, disponible en: http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object_id=590, fecha de acceso 29 de mayo del 2008.

dispuesto a exponer su vida por ellos”[112]. Para Mackay, Jesucristo fue el centro y lo más importante en su vida y su sentido de la vida era seguir sus ejemplos y lo realizó asumiendo su compromiso y luchando con las personas que eran excluidas y marginadas de América Latina.

1.1.- El Ser Humano de carne y hueso

Para hablar del ser humano Mackay parte de la persona de “carne y hueso”[113], que sufre y siente. Su maestro Miguel de Unamuno, de este mismo modo aborda al ser humano. Mackay nos dice que la persona llega a ser sincero cuando se hace un retrato vivo del propio Jesús. Ve en Jesús un modelo con principios, para poder solucionar los problemas humanos.[114]

El ser humano hasta hoy es lo que siempre ha sido y no ha cambiado en nada su naturaleza esencial, más bien se ha preocupado por lo infinito y lo eterno. Así nos dice el filósofo contemporáneo Erich Frank, para mostrar la preocupación que tiene el ser humano del deseo mas profundo por lo infinito y lo eterno:

> La vida entera del hombre es una lucha por alcanzar la verdadera existencia, un esfuerzo por lograr substancialidad, de suerte tal que él no tenga que vivir en vano ni desvanecerse como una sombra.[115]

---

[112]Viktor Emil Frankl, *La idea Psicológica del hombre*. Madrid – España, Segunda Edición, Ediciones Rialp S.A., 1953, 123.

[113]Concepto de Hombre, tomado de Miguel De Unamuno. Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida, En los hombres y en los pueblos*, Ediciones Atalaya, S.A., Barcelona-España, 1998. p. 20 – 35.

[114] Juan A. Mackay, *Más yo os digo.* Buenos Aires – argentina, segunda edición, Casa Unida de Publicaciones, 1964. 8-9.

[115]Erich Frank, *Philosophical Knowledge and Religious Understanding*, Oxford, 1945, p 116. Citado en: Juan A. Mackay, *El Orden de Dios y el desorden del hombre*. México, primera edición en español, 1964, 50.

A través de los siglos muchos poetas, filósofos y profetas de la humanidad han tratado de buscar de las características de un verdadero tipo de hombre y el carácter de la vida que él debe llevar.

En una conferencia titulada "La profesión de Hombre", Mackay trata de responder a sus oidores como se escribe en inglés: `a plain man´,[116] que traducido es `un hombre corriente´, obsesionado desde su mocedad con los problemas de la vida. Mackay analiza a los filósofos griegos y toma la línea del pensamiento de Platón, pues veía que él no era puramente teórico, como lo era Aristóteles; para Aristóteles el hombre ideal era contemplativo, mientras que Platón entendía que, "el hombre debe hacer más que pensar, debe actuar, poniéndose en contacto vivo y práctico con la sociedad que le rodea"[117].

Ve atractivo esta teoría por su idealismo, pero la cuestiona, porque sólo contadísimas personas podrían llegar a dirigir la sociedad. Mackay se refiere al famoso pensamiento de Platón que dice: "Los filósofos deben ser los reyes"[118], pues ellos eran un compendio de todas las virtudes. En este sentido era realista, porque su teología era encarnacional, ya que se identificó con los que menos tienen y los indefensos.

Nos dice Mackay, que el carácter humano se forma de la lucha, "si bien el mal existe es para desafiarnos y nosotros debemos de entablarle una lucha sin tregua, impecable…Se lucha para vencer y acabar el mal".[119] En este sentido no comparte con el planteamiento de su maestro Unamuno, que decía, "La lucha vale más que la victoria", en cambio para Mackay la victoria vale más que la lucha. Porque es la verdadera finalidad de ella. Aquí encontramos el primer elemento del carácter de un verdadero profesional humano: él luchará hasta

---

[116]Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos.* Lima – Perú, cuarta edición, Ediciones Presencia, 1988, 115.

[117]*Ibíd*., 117.

[118]*Ibíd*., 117.

[119]*Ibíd*., 125.

establecer el Reino de Dios en la tierra, ya que es el cumplimiento de la petición del Señor Jesucristo.

Para el filósofo Ramón Lucas Lucas, la persona es un ser histórico, porque dispone de posibilidades y vive para realizar el proyecto y la misión de su existencia histórica en la dimensión temporal y en la libertad. La historicidad significa, por tanto, la responsabilidad del hombre hacia su existencia, sin una resignación fatalista ante las fuerzas ciegas de la naturaleza.[120]

La comunidad debe estar constituida por Cristo Jesús, donde reine el amor en cada corazón humano y en las relaciones humanas. Jesús representó a la humanidad, el hombre nuevo, el hombre verdadero, el "Hijo del hombre". Aparece en los evangelios como el perfecto, como el inmaculado, representativo de la humanidad, él amó a Dios y a los hombres con el amor perfecto. Su vida se centraba en Dios en el sentido más absoluto y con su muerte Cristo salvó a la muerte. Mackay nos dice que el hombre en estos tiempos tiene que jugarse la vida, es por ello que tanto varones y mujeres debemos recurrir a "aquellas ciencias que ayuden a aprender y a descubrir como discriminar entre una vida buena y una vida mala"[121]

Uno de los grandes profetas del siglo XIX, fue Tomás Carlyle, pues luchó contra los filósofos materialistas y utilitarista de su tiempo. En su libro *Sartur Resartur,* describe la crisis espiritual, por la que pasó de una actitud negativa y escéptica frente a la vida, a una actitud positiva y batalladora. Lo que le hizo cambiar fue la afirmación de su libertad y de su valor intrínseco frente al universo y fue desde allí que sintió ser "hombre". Así comprendió que la esencia de la vida es lucha.[122] Nos dice Mackay, que su antiguo egoísmo desapareció, ya que veía todas las cosas bajo una nueva luz. Por sus mismos valores absolutos lo compara a Unamuno como el Carlyle del mundo hispano, ya que ambos

---

[120]Ramón Lucas Lucas, *El hombre, espíritu encarnado*. Barcelona – España, tercera edición, editorial Sígueme, 2003, 232 – 233.

[121]Escritos de Platón, Republica X: 618. Citado en: Juan A. Mackay*, Más yo os digo*, 39.

[122]Juan A. Mackay*, Más yo os digo*, 63 y 64.

compartían el "pesimismo trascendental" y la lucha desesperada, del valor absoluto de la personalidad humana. Nos dice Mackay: que "haciendo obra religiosa de actos de bien, un hombre muestra su título a la eternización de la personalidad que encarna tales valores."[123]

1.2.- El Hombre nuevo en Cristo

En la sociedad actual, se necesita al "nuevo hombre"[124], el hombre moral, así como el hombre necesita el aire que respira. Este "nuevo hombre", debe tener el Espíritu de Cristo, pues sólo eso podrá transformar a un hombre en una nueva clase de persona. Pablo comprendió esto cuando dijo que la ley mata, pero el Espíritu da vida. El Che Guevara (1928 – 1967), el apasionado revolucionario, dijo: "Si el socialismo no significa la transformación del carácter del hombre, no me interesa."[125]

Cabe decir que el término "nuevo hombre" fue introducido por el marxismo, y tiene dos atributos primordiales. En primer lugar, el hombre en el socialismo no debe estar alienado de los medios de producción, pues todos los medios de producción serán de propiedad común, es de toda la sociedad. En segundo lugar este hombre es liberado de la corrupción gracias a la fortaleza del sistema socialista, administra los bienes honradamente y lo distribuye generosamente, tomando para si únicamente lo que necesita a fin de que quede suficiente para los demás. Después de la revolución de 1917 Vladimir Lenin (1870 – 1924) revolucionario ruso, se dio cuenta que este "nuevo hombre", no se estaba cumpliendo en el socialismo.

> ¡La esperanza de la aparición espontánea del "nuevo hombre" en el socialismo no se cumplía! Pese a que se había cambiado el

[123]*Ibid.,* 68.

[124]Término dado para referirse a varones y mujeres que actúan según Dios en la justicia y santidad de la verdad, Efesios. 4.24 R.V.

[125]*Ibíd.,* 108.

sistema sociopolítico, el carácter del hombre seguía igual. En efecto pues el problema de la corrupción y la deshonestidad en la administración socialista llegaron a ser una de las deficiencias mas serias del sistema!.[126]

La dificultad está en que el ser humano es pecador y no se ha satisfecho para encontrar su verdadera existencia en Dios y por medio de Dios. El ser humano más bien ha querido tener en su propio derecho y su propia posesión, esas cosas que él considera que pertenecen a lo divino. Desde que el hombre cayó del Ser, se ha mantenido con más interés en el tener que el Ser, esto es el problema humano, sino tiene a Dios, no tiene nada. El hombre por su pecado se aparta de Dios y cuando los hombres viven "sin Dios", pues viven sin si mismos, se retornan extraños en si mismo, no saben quienes son, se transforman en meros átomos que se mueven a la deriva y en su alrededor. Así pierden la profundidad, el propósito y una cierta trivialidad invade su vida.[127]

Según Mackay, ser hombre nuevo en Cristo es uno de los propósitos primordiales de Dios, porque Dios, desea una buena relación entre los hombres[128] y Jesucristo. Al estar unidos a Cristo, los hombres se levantan de su propia auto-centridad, de ser `hijos de ira´ pasan a ser `hijos de Dios´, miembros de la comunidad nueva que ahora se llama Iglesia; con esta unión, la búsqueda de algo deiforme es falso, el deseo de alcanzar los atributos de Dios sin admitir la autoridad del mismo, llega a su fin. A esto Mackay dice: "los hombres se

---

[126]Andrés Kira, Bernard Zylstra, Josif Ton, Klaus Bockühl, *El hombre marxista y el hombre cristiano*. Barcelona - España, ediciones evangelicas europeas, 1977, 97.

[127]Juan A. Mackay, *El Orden de Dios y el desorden del hombre*, 51- 52.

[128]Juan A. Mackay usa el término "hombre" en sus escritos para referirse al ser humano que es creado por Dios. Desde esta perspectiva creemos que aquí considera tanto a los varones y mujeres, aunque no podemos obviar la profunda cultura patriarcal que estaba confrontando en esas épocas. El término *hombre* en estos tiempos modernos se ve excluyente hacia las mujeres, pero en el contexto del autor todavía no se daba este enfoque de género como ahora se esta dando muchos autores como: José Manuel Salas Calvo, *Los hombres que rompen mandatos – la prevención de la violencia*. San José - Costa Rica, Lara Segura y Asociados, 2005.

tornan reconciliados con Dios, llegan a ser hijos adoptivos y tratan de hacer sus obras"[129]. El decir, estar en `Cristo´, quiere decir que el cambio espiritual es completo. Es entregarse a `aprender´ y `conocer´ de Cristo (Efesios 4:20).

Para Mackay, el hombre llega a conocerse a si mismo y alcanza su mayoría de hombre sincero cuando cabe de hacerse un retrato propio de Jesús[130]pues el Jesús histórico está dotado de principios que ayuden a solucionar los problemas humanos. Por su vida moral, perfecta, su ideología propia y su leguaje sencillo era admirado y seguido por sus discípulos.

En su libro: *más yo os digo* habla sobre las tres cualidades importantes del Jesús histórico que dan interés y valor especial a su persona:

Su autoridad moral[131]*.* Su porte de maestro imponía respeto y obligaba atención, sus palabras incitaban admiración del pueblo que las escuchaba, "Estaban atónitos de su doctrina", nos dice en el evangelio según San Marcos 1:22 y 27, "porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas".

Su simpatía imaginativa[132]. Él amaba las cosas y a los hombres. El ser humano era para él obra del Padre y esfera de su actividad. Para Jesús el hombre era un libro abierto, donde leía lecciones que después lo incorporaba a su doctrina. Y lo eterno era un concepto esencialmente cualitativo y no cuantitativo. Sobre este tema discrepa Mackay con su maestro Unamuno, pues él en su obra *El sentido trágico de la vida*, hace alusión a la `inmortalidad´ con lo `eterno´, desde el punto de vista `cuantitativo´ de lo temporal, más no de la `cualidad´ del sentido eterno.

> Débase esto a que Unamuno emplea la palabra inmortalidad únicamente en su sentido tradicional español, esto es, cuantitativo,

---

[129]Andrés Kira, Bernard Zylstra, Josif Ton, Klaus Bockühl, *El hombre marxista y el hombre cristiano*, 114 - 115.

[130]Juan A. Mackay, *Más yo os digo*, 8.

[131]*Ibíd.,* 12.

[132]*Ibíd.,* 17.

> sin tener en cuenta que el sentido fundamental de dicha palabra es cualitativo, correspondiendo a un estado del alma.[133]

Su método pedagógico[134]. Adopta el método parabólico como método de enseñanza superior, con el objeto de estimular y desarrollar aun más las percepciones espirituales de su auditorio, pues procuro dar la mayor claridad a sus ideas, empleando breves palabras. Las parábolas son quizá el mejor ejemplo de esta cualidad.

1.3.- El Humanismo cristiano

Después de la aprobación de la ley de tolerancia de cultos de 1915, hubo mayor apertura hacia los misioneros extranjeros, por tanto, con más libertad hicieron su trabajo en tierras peruanas. Como nos dice Samuel Escobar: Los protestantes comenzaron a tener una relación más intima entre la fe personal en Jesucristo y la ética. En el año 1942 el misionero Stanley Rycroft escribió.

> El impacto del cristianismo evangélico sobre los grandes problemas sociales de la repúblicas latinoamericanas está produciendo entre la gente pensante una conciencia creciente de que el cristianismo demanda algo más que conformidad exterior o asentimiento intelectual. Hay en él las semillas de rectitud y justicia social, porque los seres humanos llegan de veras a ser cristianos no pueden evitar que sus relaciones sean más adecuadas, si es que en alguna manera son personas que tienen "hambre y sed de justicia".[135]

A este renacer de nueva humanidad cristiana, René Padilla llama "Misión Integral". En sus palabras:

> Con la venida de Jesucristo se han derribado las barreras que dividen a la humanidad y se han puesto en marcha un proceso por

---

[133]Juan A. Mackay, "Don Miguel Unamuno: Su personalidad, Obra e influencia", 23.

[134]Juan A. Mackay, *Más yo os digo*, 27.

[135]Samuel Escobar, *De la misión a la teología*, 14. En: Stanley Rycroft, On this Foundation. The evangelical Witness in Latin American, Friendship, Nueva York, 1942, 159.

> el cual en la iglesia y por medio de la iglesia está tomando forma una nueva humanidad.[136]

Mackay afirma que en la cristología latinoamericana hay ausencia de la humanidad del Cristo popular y crucificado, por eso ve la necesidad de proyectar un humanismo social cristiano, que esté comprometido con el ser humano que es de carne y hueso. A esta necesidad propone una teología encarnacional que tenga sensibilidad cultural a la situación humana y lo define de la siguiente manera: "La palabra evangélica debe hacerse carne autóctona. La persona que representa a Cristo... debe identificarse de la manera más cercana posible con su ambiente humano."[137]

Como lo mencionamos en el capitulo anterior, el estilo encarnacional, Mackay lo puso en práctica cuando dirigió el Colegio Anglo-Peruano, hizo cambios en la metodología educativa, y desechó el método "impositivo" que consistía en imponer el evangelio y la propia cultura sobre la cultura actual. Para implantar el método "encarnacional", se tenía que desarrollar la empatía con el otro.[138]. Cuando estuvo en el Perú optó por la juventud académica que estaba pasando situaciones en controversias, pues había un rechazo de lo cristiano evangélico, por el abismo que existía entre ética y religión, a esto se sumaba la mala dirección de las autoridades políticas y autoridades educativas de ese entonces. José Carlos Mariátegui, uno de los jóvenes de vanguardia, describe el drama de la juventud universitaria de su época:

> La crisis no se reduce a que existen maestros malos. Consisten principalmente en que faltan verdaderos maestros…la juventud se siente naturalmente huérfano de maestros y huérfanos de ideas[139]

---

[136]René Padilla, *Misión Integral*. Buenos Aires - Argentina, 1985, 136. Citado en: Samuel Escobar, *De la misión a la teología*, 17.

[137]JAM, Ecúmenics, 173. Citado en: Ibíd. 59

[138]John Sinclair, *Juan A. Mackay: Un escocés con alma latina*, 87 – 88.

[139]Palabras de José Carlos Mariátegui, describiendo la realidad de la juventud peruana. Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos*, 9.

La juventud estaba embarcada en la búsqueda de la justicia. Mackay, sin ser peruano se compró el pleito, pues tenía convicción de que era su misión. Mackay tenía una fuerte demanda por la moral de la lucha y la justicia, como dice Escobar, su epistemología se arraigaba en los énfasis bíblicos reformados y la obediencia a la verdad. Coincidía con la insistencia contemporánea sobre la "praxis", esto Mackay lo entendía no como una iniciativa o hazaña humana, sino como respuesta a la iniciativa de Dios en Jesucristo. A Él le urgía que haya hombres y mujeres nuevos en Jesucristo que tengan valores y que cooperen con el prójimo.

Para Samuel Escobar, Mackay fue uno de ellos.

> La necesidad suprema de la iglesia en nuestro tiempo es la de hombres y mujeres nuevos, personas entregadas en Jesucristo y a los valores eternos de la fe de la iglesia, que al mismo tiempo estén dedicados a cooperar con otros hermanos y hermanas cristianos en el esfuerzo por demostrar la significación de esos valores para el día presente.[140]

Jürgen Moltmann, en su libro *La dignidad Humana* nos dice, que el problema de la sociedad es humano y a la vez teológico, refiriéndose a la moral aristotélica decía: \`El ejercicio y la práctica hacen al maestro´, pues si uno roba y vuelve a robar, se convierte en un ladrón. Si uno practica la justicia y hace siempre lo mismo, se convierte en un hombre justo. Por ello dice que el \`*ser hombre´ debe identificarse con su hacer*: \`Tu eres lo que realizas o haces´. En cambio la tesis que formuló Lutero, dice: la justificación por la fe libera al hombre y lo hace verdaderamente hombre. La fe en el evangelio parte de una experiencia de fondo completamente distinta de la filosofía aristotélica de la \`sana razón humana´, es por eso que nos dice, el problema es a la vez humano y teológico.[141]

---

[140]JAM, *Thougshts on Christian Unity*, Christianity Today, 14 de abril de 1972,648. Citado en: Samuel Escobar*, De la misión a la teología*. 63.

[141]Jürgen Moltmann, *La dignidad humana*. Salamanca – España, Traducción de Faustino Martínez Goñi sobre el original alemán, 1983. 39- 40.

Uno de los valores claves que aporta el cristianismo y practicado por Mackay es `el amor al prójimo´, o bien `la estima por el semejante´. Para lograr esto fue necesario ir a la encarnación del Dios-Hombre y el Hombre-Dios, que desde el amor desemboca en el amor al prójimo. Fue por medio de la comprensión del amor encarnacional, que se concedió un valor absoluto al hombre concreto que vive a nuestro lado y a la humanidad en general, "La máxima expresión encarnacional es cristocéntrica." Volverse a Dios no significa dar la espalda al mundo, porque al Dios vivo es posible encontrarlo en cada ser vivo.[142]

Mackay afirmaba que "la acción, es la esencia de la vida y como combustión es la esencia de la flama", pero la acción del hombre ha de estar lleno de la acción de Dios, y esto se logra a través de la vivencia en el orden de Dios[143]. Mackay insta a que los cristianos no solamente se queden en la esfera celestial, sino que también tienen que actuar "en el Señor" en la esfera terrestre. Esta acción en la esfera terrestre se tiene que hacer no solo de forma organizado o como miembro de una sociedad, pues también todo cristiano maduro debe actuar de forma individual cuando crea necesario por el bien de la humanidad, sea en la sociedad secular o religiosa. En la palabra de Mackay nos dice: "Los así llamados deben actuar como individuos en la asociación, como miembros de ese nuevo Orden."[144]

Samuel Escobar nos dice que hay personas que testifican que en los nueve años que estuvo Mackay en el Perú (1916-1925), dejó profundas huellas en muchas vidas, como escritor, pedagogo, conferencista, y sobre todo como "maestro de humanidad". Nos dice que sus ideas centrales se encuentran en dos de sus libros. El primero, *Más yo os digo*[145]. Aquí explica la pedagogía de Jesús

---

[142]Andrés Kird, Bernard Zylstra, Josif Ton y Klaus Bockühl, *El hombre marxista y el hombre cristiano*, 68 – 69.

[143]Juan A. Mackay, *El orden de Dios y el desorden del hombre*, 206.

[144]*Ibíd*. 206.

[145]En: Juan A. Mackay, *Más yo os digo*, 1964.

en sus parábolas. El segundo, *El sentido de la vida*.[146] Aquí explica el significado de lo humano.[147] Citando una frase de Ibsen decía Mackay en 1932:

> Lo que nos hace falta es un hombre, un hombre en cada país, en cada ciudad, en cada hogar, que siga el buen camino. Vale decir un hombre que nos recuerde a Cristo, cuya fidelidad le conduzca, si fuera necesario, a la cruz.[148]

1.4.- La profesión de hombre

Mackay en su libro *El otro Cristo español*, nos dice que el pensamiento de Unamuno tiene dos ideas claves: "la vocación o misión, y la lucha agoniosa, especialmente la lucha por vivir para siempre"[149]. Dice que todo hombre tiene una misión específica, la cual se debe cumplir para que su vida tenga sentido y, para ello, es necesario un completo sacrificio personal. A esto lo llama ser un hombre verdadero, es decir vivir la "*hombridad*"[150]. La misión de Unamuno era "sembrar en los hombres gérmenes de duda, de desconfianza, de inquietud, o hasta de desesperación".[151] Aquí vemos el carácter firme de Unamuno y su preocupación en las personas, pues insta a que no se queden quietos, más bien que piensen y actúen con mucha pasión ante las adversidades.

---

[146]En: Juan A. Mackay, *El sentido de la vida… y otros ensayos*, 1988.

[147]*Ibíd.* 7. En presentación por: Samuel Escobar*, Huella de Juan A. Mackay en la historia Peruana*.

[148]Juan A. Mackay, *Más yo os digo*, 243.

[149]Juan A. Mackay, *El otro Cristo español*, 196.

[150]"Hombridad" esta frase tomada de Miguel de Unamuno. Mackay desarrolla el "sentido de hombridad" en su libro: Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos*, 27 -37. Este enfoque de Hombridad que tiene Mackay bien se puede llevar al desarrollo y a los aportes que están dando los autores que trabajan el tema de masculinidad, ya que revaloran al hombre y le desafían a ser responsables y a tener un compromiso con su familia y la sociedad.

[151]Juan A. Mackay, "*Don Miguel de Unamuno su personalidad obra e influencia*", 9. En: Miguel de Unamuno, soliloquios y conversaciones, 55.

Para lograr la misión, según Unamuno es necesario tener un ideal que guié los actos de la persona, lo dice en su famosa frase que después la tomó Mariátegui: "...yo lo que les aconsejo es que se casen con una gran idea, que establezcan hogar con ella y que tengan familia".[152] Unamuno hizo al Quijote como su ideal para lograr su misión y Mackay hizo a Cristo como su ideal para lograr su misión con las personas. Mackay fue un modelo de humanidad:

> Fueron solo nueve años los que vivió Juan A. mackay en el Perú entre 1916 y 1925. Pero a estar por los testimonios de muchos peruanos destacados, durante esos años dejo profunda huella en muchas vidas, como escritor pedagogo, conferencista y sobre todo como "maestro de humanidad".[153]

Este espíritu de humanidad, que tienen tanto Unamuno como Mackay, fue heredado por los místicos de España y muy especialmente de Santa Teresa de la Cruz. Unamuno rescata la relación intima y la preponderancia de "Dios como su todo" de Santa Teresa de Jesús. En cambio Mackay admira su profundo enamoramiento por Cristo y su espíritu de lucha en contra de una cultura patriarcal, que cerraban espacios públicos y políticos a las mujeres de su tiempo. Estas virtudes de Santa Teresa de Jesús, fueron admiradas y reconocido por Mackay[154]. En este sentido podemos intuir que Mackay fue conciente del fuerte arraigo del patriarcalismo en Latinoamérica que llegó de España. Él interpreta y critica esa realidad patriarcal procurando aportar otro sentido de lo que debe ser el verdadero hombre. Lo que no significa que no debemos estar conscientes de sus limitaciones en su concepto de "hombriedad" como ahondaremos más adelante.

---

[152] Juan Fonseca Ariza, Unamuno y la intelectualidad protestante en el Perú: el caso de John A. Mackay (1916 – 1925), articulo disponible en http//www.fratela.org. Fecha de acceso: 20 de setiembre del 2007, 1. En John. A. Mackay, "Don Miguel de Unamuno y la crisis de la cultura contemporánea" (1946), en *Época. Revista de Historia Eclesiástica*, 146.

[153]Samuel escobar, *La huella de Juan A. Mackay en la historia peruana*. En presentación del libro: Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos*, 7 y 8.

[154]Juan A. Mackay, *El otro Cristo español*, 65.

Juan Fonseca nos dice que para Mackay la vocación es uno de los sentidos superiores del hombre, aunque desgraciadamente es donde más adolece la humanidad, en este sentido Mackay toma el libro de Unamuno *Del sentimiento trágico de la vida*, para expresar el problema. Creemos que el problema también es la falta de cualidades que el hombre debe tener para poder aportar en su comunidad, como lo desarrolla Mackay en `el sentido de *hombridad´*.

Mackay dice es más fácil ser médico, abogado, literato, artista o ingeniero, a que ser un verdadero hombre con las características y valores morales que hacen falta poner en práctica en la humanidad. Pilatos, el gobernador romano de Judea, vio a Jesús y dijo. `He aquí el Hombre´, pues veía en él toda una personalidad muy a pesar de las circunstancias en que se encontraba. Para Unamuno, la cualidad de hombre, en el sentido cabal de la palabra, lo ha llamado `*Hombridad´,* pues según él no solo es una simple `humanidad´, o `humanismo´ abstracto, sino más bien es ser consecuente con sus pensamientos y acciones. `¡Y son unos pocos los hombres´, agrega Unamuno, "de quienes pueda decirse que sean todo un hombre!"[155]

Para Mackay, los verdaderos servidores de su generación serán `hombres de visión,´ aquellos que vean una verdad importante relacionada con la reconstrucción, anunciándolas hacia sus compañeros y encarnándola en su vida. Ellos serán verdaderos profesionales humanos en el mundo de hoy. Este hombre como diría Unamuno debería pensar con la cabeza, con el corazón y las entrañas[156]. Todavía hay muchos hombres completamente desorientados, buscando una luz de esperanza y lo único que debe importa al hombre es vivir una vida digna de sus ideales, cumpliendo un deber sin pensar en galardones.[157]

---

[155]Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos*, 27 -28.

[156]*Ibíd*., 130.

[157]*Ibíd*., 131.

Mackay en sus reflexiones sobre `el sentido de hombridad´ reconoce el legado filosófico que ha recibido de Unamuno. Este es uno de los aspectos más interesantes en el pensamiento filosófico tanto de Unamuno como Mackay, que si bien a la luz de los actuales estudios en el ámbito de género, tienen grandes limitaciones, por otro lado nos ofrecen luces para retomar temas tan importantes como la masculinidad. Y estos tópicos ambos filósofos lo consiguen describiendo algunos retratos de arquetipos de hombres.[158]

Primero nos dice que el hombre verdadero ha de ser quien niegue los arquetipos bastardos o espurios que se encuentran entre la élite intelectual y social, que hacen daño al hombre. Mackay alude al personaje Don Juan Tenorio[159], alguien que se da aires de ser guapo, cuando es un perfecto ridículo lleno de lujuria. “Hace alarde de su libertad, vive no obstante en la esclavitud mas absoluta, ya que lo manejan a su antojo los impulsos de la carne…”[160] Unamuno desprecia a este personaje y lo cataloga como `sombra de hombre´, pues solo es `una representación´. Unamuno hace un contrapunto de este personaje con don Quijote[161], a quien ve con la voluntad de ser, en si mismo,

---

[158]*Ibíd.,* 27 – 35.

[159]*Don Juan Tenorio* es un drama religioso-fantástico en dos partes publicado en 1844 por José Zorrilla. Constituye una de las dos principales materializaciones literarias en lengua española del mito de Don Juan. Conocido en Sevilla por su osadía y su fama de conquistador, don Juan Tenorio estaba acostumbrado a salir airoso de todos los lances que emprendía, ya fuera en el juego, en los duelos en las peleas o en el amor de las mujeres que deseaba. Hasta que un día, por una apuesta, se cruza en el camino de doña Inés de Ulloa, una joven novicia a punto de convertirse en monja que le enamorará y le hará cambiar de vida. José Zorrilla. Nació el 21 de febrero de 1817 en Valladolid España, murió el 23 de enero de 1893 en Madrid. Escritor español, uno de los principales exponentes del nacionalismo romántico español y poeta laureado de España. A pesar de haber publicado cuarenta obras, descubrió que no podría cobrar por sus derechos de autor, por lo tanto vivió en la pobreza, hasta que el Gobierno comenzó a entregarle una pequeña mensualidad. Wikipedia, disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Don_Juan_Tenorio, fecha de acceso 30 de mayo del 2008.

[160]Juan A. Mackay, El sentido de la vida y otros ensayos, 29.

[161]El Quijote, es el héroe en acción de Unamuno: La misión de Unamuno era reencarnarse en el Quijote para la nueva España. Fue el quijotismo su religión nacional y Don Quijote el “Cristo Español” en que se encierra el alma inmortal de su pueblo.

pues nos dice: `¡Yo se quien soy!´; mientras que Don Juan Tenorio representa ganas de ser, sin finalidad ni propósito. A él no le importa seducir sino parecer seductor (ser mirado y admirado es su fin).

Unamuno desmitifica a este personaje de leyenda con su obra teatral `El hermano Juan´, que escribió en 1929, mostrándonos a un don Juan victima de su propia leyenda, "mas seducido y burlado que propiamente burlador"[162]. Walter Riso nos dice que la intención del seductor compulsivo o `don Juan´, no es lastimar ni martirizar a las mujeres, sino lograr su conquista deseada para así sentirse realizado[163]. Pero muy a pesar de ello, se pueden ver los daños que este arquetipo de `hombre´ a causado en la sociedad, tanto a varones como mujeres.

El segundo arquetipo humano es quizás más culto y correcto. El `snob´ que traducido es presuntuoso, tiene que ver con las personas que se sienten mejores que otros y hacen alarde ante los demás. Se preocupan en la forma, más que en el fondo, son los que se interesan por lo vistoso y llamativo y se mantienen alejados de la vida verdadera. Sobre ellos dice Mackay, "los tales carecen de hombridad, pues son hombrecillos, traidores de la bondad, la belleza, la verdad y la patria."[164]

El tercer arquetipo de hombre que carece de hombridad es el ególatra. Es el que quiere ser el centro de todo, se sirve de todos y no quiere servir a nadie. Este personaje es el que no consulta a nadie, cree saber todo, lo que mas le

---

Unamuno en sus obras menciona bastante al Quijote por ello podemos decir que él fue una de las principales influencias en su filosofía existencial desde la perspectiva del pesimismo trascendental. Pedro Cerezo Galán, *Las mascaras de lo trágico: Filosofía y tragedia en Miguel de Unamuno,* Madrid m- España, Editorial Trotta, 1996.

[162]*Ibíd.,* 741.

[163]Walter Riso, *Intimidades masculinas: Sobre el mito de la fortaleza masculina y la supuesta incapacidad de los hombres para amar,* Barcelona – España, Grupo Editorial Norma, 1998, 166.

[164]Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos, 32.*

interesa es para si mismo. En su interior este personaje es pura apariencia, es decir: nada.

El cuarto y último arquetipo humano es designado como “todo un hombre”, “entero y verdadero”. Mackay dice que este arquetipo posee tres cualidades básicas: es un ser libre que tiene sed de lo real. Este hombre verdadero, lo contempla todo bajo la luz de la realidad, se atreve a mirar de frente al sol, está sediento de lo real en su búsqueda espiritual, al igual forma que los hombres de ciencia.

Otro de los rasgos del hombre verdadero es el apasionamiento por algo superior, es el que encuentra su vocación en la vida y se pone a trabajar para cumplir un deber o encarnar en vida un ideal, pues es la pasión y no la apatía el estado normal del hombre cuando a veces se ve más lo contrario. Mackay considera que solo son creadores los grandes apasionados. La última cualidad para ser todo un hombre es ser consecuente en sus pensamientos y acciones, sólo así será un hombre de verdad o de la Verdad. Este hombre antes de claudicar preferirá morir.[165]

El “sentido de la vida” desde la perspectiva de Mackay, es Cristocéntrico y a la vez siempre tiene que ser restaurado en Cristo. Por ello el “verdadero hombre” se ve en las acciones voluntarias que se hacen sin interés u obediencia a la ley. Para Mackay, Dios quiere que los ciudadanos de su Reino se muevan, luchen y avancen hacia las fronteras donde están los problemas cruciales. Los cristianos están llamados hacia las fronteras de las realidades caóticas de la existencia humana, porque la vida cristiana no se puede vivir en el mundo religioso privado. La vocación formativa de Unamuno tuvo evidentes efectos en Mackay, quien de cumplido discípulo pasó a ser un maestro inspirador. Aprendió que no solamente era necesario buscar un sentido a la vida, sino también un sentimiento religioso que la enriquezca para hacerla duradera.

Si bien es cierto que Mackay menciona en sus escritos su deuda con el pensamiento de Santa Teresa de Jesús, los modelos ampliamente

---

[165]*Ibíd*., 36 – 37.

predominantes de su pensamiento provienen de varones. A pesar de que en muchas de sus reflexiones el concepto de `hombre´ se refiere a todos los `seres de carne y hueso´, incluyendo entonces ahí también a las mujeres; en el concepto de `hombriedad´ el modelo pareciera encerrar únicamente a los varones. Aquí encontramos entonces las contradicciones de Mackay con el otro concepto más amplio que el utiliza designado “el sentido de la vida”, pues históricamente hablando encontramos mujeres como la misma Santa Teresa y como Juana de Arco[166], que se destacan por su liderazgo en pro de sus derechos, la vida y el bien de la humanidad. Es decir mujeres que no permanecieron en el ámbito privado que designaba la sociedad patriarcal, sino que asumían roles de liderazgo dentro del mundo de la teología, la filosofía y el liderazgo político al igual que los varones.

A pesar de estas reticencias del pensamiento de Mackay, nos atrevemos a reconocer los aportes que nos ofrece, para enfrentar hoy día el desafío de empezar a dialogar y teologizar desde la perspectiva de la masculinidad. De hecho no es una casualidad que al asumir los desafíos de una masculinidad supuestamente incapaz de amar, autores como Walter Riso[167] también han utilizado temas de Tirso de Molina para definir los estereotipos de `don juanismo´ y el problema de la seducción compulsiva. La honestidad y compromiso de Mackay en todas las esferas de su vida privada, religiosa y pública, así como su valor de asumir críticamente la temática de la `hombriedad´ nos reta a construir una nueva imagen de la masculinidad a fin de

---

[166]Juana de Arco (1412 - 1431) Heroína francesa. Nacida en el seno de una familia campesina acomodada. A los trece años, Juana de Arco confesó haber visto a san Miguel, a santa Catalina y a santa Margarita y declaró que sus voces la exhortaban a llevar una vida devota y piadosa. Unos años más tarde, se sintió llamada por Dios a una misión que no parecía al alcance de una campesina analfabeta: dirigir el ejército francés, coronar como rey al delfín en Reims y expulsar a los ingleses del país. En 1428 viajó para integrase al ejercito, pero fue rechazada y a los poco tiempo que se agravo la situación fueron a pedir ayuda a Juana de Arco, confiándole el mando de un de cinco mil hombres, con el que Juana de Arco consiguió derrotar a los ingleses y levantar el cerco de Orleans, el 8 de mayo de 1429. A continuación, realizó una serie de campañas victoriosas que franquearon al delfín el camino hacia Reims y permitieron su coronación como Carlos VII de Francia (17 de julio de 1429). Después de este triunfo siguió luchando diferentes combates. Biografías y vida. Disponible en:http://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/juana_dearco.htm Fecha de acceso 06 de Junio del 2008.

[167]Walter Riso, 162-167.

mejorar las relaciones entre varones y mujeres pensando en una sociedad más justa para todas y todos.

1.5.- El compromiso social

Para Mackay, el compromiso social es una de las tareas de la iglesia, desde la perspectiva de la vida humana tuvo inspiración de José Ortega y Gasset; desde el sentido ético y político de la realidad secular tuvo influencia en otros pensadores como Ricardo Rojas, Juan Orts Gonzáles, Henry Barbuses, Julio Navarro Monzó, José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl haya de la Torre. Desde la búsqueda de la acción cotidiana, de lo trágico y paradójico recibió la influencia del pensamiento de Kierkegaard y Unamuno. Mackay reconoce a Mariátegui como uno de las fuentes de inspiración en su filosofía de la vida.

> Visitarlo en su hogar, y escuchar su suave voz proclamando en medios acentos, una filosofía militante de la vida, tan extrañamente en desacuerdo con el físico frágil de su dueño, constituía ciertamente una experiencia inspiradora.[168]

El pensamiento liberal y revolucionario que atravesaba América Latina tuvo mucho que ver en el peregrinaje y en la teología de Mackay, pues le hizo contextualizar su cristianismo para que sea relevante a la vida contemporánea. Mackay fue, indudablemente, la personalidad protestante más representativa de su época. En la década del veinte, el protestantismo era un grupo minoritario en búsqueda de su identidad nacional. Por ello, la labor de Mackay, a pesar de su procedencia foránea, significó un primer intento de acercamiento de los protestantes a la escena nacional, después de haber obtenido el reconocimiento legal del culto, gracias a la modificación del Art. 4to. de la Constitución en 1915.[169]

---

[168] Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos*, 98-99.

[169]Fernando Armas Asin, *Liberales, protestantes y masones: Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. Lima – Perú, Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1998.

Mackay tenía muy claro que la participación de las personas eran necesarias para el desarrollo de la sociedad, por ello se preocupó mucho en la formación del ser humano que tengan capacidades para administrar mejor la sociedad por el bien de todas las personas. George H. Mead dice que hay desarrollo cuando una sociedad tiene espacios para que las personas se expresen y participen:

> El valor de una sociedad ordenada es esencial. Para nuestra existencia, pero también tiene que haber campo para una expresión del individuo mismo, si se quiere que exista una sociedad satisfactoriamente desarrollada.[170]

Juan Fonseca valora la perspectiva de Mackay con respecto al rol que tiene el protestantismo frente a la realidad latinoamericana.

> Para Mackay, el protestantismo no es un elemento raro y exógeno para la realidad latinoamericana. Es más bien necesario y representa la continuidad de la tradición religiosa de los místicos españoles del siglo de Oro y de los modernos pensadores heterodoxos como Unamuno. Admite que el catolicismo predominante es inadecuado para cumplir las funciones transformadoras del cristianismo.[171]

Con respecto a la realidad social de Latinoamérica, Mackay se enriqueció mucho, porque logró una visión amplia de los problemas sociales, políticos, económicos y religiosos de América Latina. Estuvo relacionado con el movimiento estudiantil latinoamericano. Por un lado la lucha universitaria en Córdova, Argentina, en 1918, y por otro lado, el movimiento de lucha contra la dictadura de Leguía entre 1918 y 1922, en Lima, Perú.[172] Para Mackay era imprescindible que los misioneros tuvieran en cuenta la cultura nacional, de lo

---

[170]George H. Mead, Espíritu, persona y sociedad, Barcelona – España, Traducido del Ingles por Floruial Mazia, 1973, 243.

[171]Juan Fonseca Ariza, En: Juan A. Mackay. *El otro Cristo Español*, 292-298.

[172]Mario Olivera, "Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América Latina", 46.

contrario, siempre serían considerados "extranjeros" y esto llegaba a ser un obstáculo para su labor. Estas palabras nos dice Samuel Escobar de Mackay:

> Fue la convicción de que toda América necesitaba un anuncio renovado de Jesucristo la que lo llevo a dejar el Perú en 1926 para irse a trabajar como escritor y conferencista con la YMCA, primero en Montevideo y luego en México hasta 1932.[173]

Mackay regresó al Perú en varias ocasiones, en una de ellas, en 1961, cuando vino a recibir las "Palmas Magisteriales" en reconocimiento a su destacada labor educativa, fue detenido momentáneamente por la policía bajo la sospecha de ser un "agitador comunista".[174]

Mackay, con su profundo sentimiento de justicia social, se identificó siempre con los débiles y desamparados. Él trabajó arduamente para la reforma agraria en América Latina y no dudó cuando tenía que poner mano dura contra sus adversarios. "Parece que las actitudes hacia el cambio social y las cuestiones de orden social nacieron tanto de sus herencia igualitaria escocesa y de su teología reformada". Nos dice John Sinclair:

> Mackay tuvo la apariencia de ser un caballero delicado y cortés. No tenía el perfil tradicional de profeta. Pero detrás de este semblanza formal se escondía un militante, hombre lleno de convicción apostólica para luchar contra todas las fuerzas humanizantes que degradan al ser humano[175].

La actitud de Mackay reflejaba una teología de compromiso y de participación, siempre estaba listo a solidarizarse con los que estaban sufriendo. Decía uno de sus amigos escoceses, "Mackay tenía una voz como el filo de una espada toledana", que se desenvainaba cuando había acto de injusticia en la sociedad. Él participó de muchos grupos que fomentaban la reconciliación y la pacificación, fue parte del Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo Misionero

---

[173]Samuel escobar*, La huella de Juan A. Mackay en la historia peruana*. En presentación del libro: Juan A. Mackay, *El sentido de la vida y otros ensayos*, 13.

[174]John Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma Latina*, 95.

[175]*Ibíd*., 175.

Internacional y la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, también militaba en los comités ecuménicos y las causas populares a favor de la democracia política y de los derechos civiles políticos.

En 1928, durante el periodo de conflicto entre el Perú y Chile, Mackay influenció en los estudiantes de ambos países a que apoyaran en resolver la enemistad en la vía pácifica para siempre. Para Mackay, todos los seres humanos, a pesar de su posición política o religiosa, deben ser respetados en su dignidad porque son criaturas del mismo Dios. Siempre apoyaba activamente en los esfuerzos para mantener la separación entre la iglesia y el estado.[176]

Mackay en todas las oportunidades que tuvo que participar siempre abogó en favor del respeto a la humanidad. Decía él: "todos los seres humanos, muy a pesar de su posición política o religiosa, deben ser respetados en su dignidad porque son criaturas de un mismo Dios."[177] Mackay recibió la mención honorífica por la Libertad religiosa de los Comités, protestantes y Otros Americanos Unidos para la Separación de Iglesia y estado con estas palabras:

> John Alexander Mackay: estadista cristiano, erudito hispanista, enemigo implacable de la tiranía; hombre sin temor, misionero al mundo, dedicado durante toda su vida a la causa de la libertad religiosa…[178]

Mackay no sólo participó a nivel nacional en favor de los derechos humanos, sino que junto a su esposa fue parte del servicio social, atendió a los obreros de habla hispana en New Jersey, cerca de Princenton. Esto le hizo con el auspicio de la Asociación Cristiana de Jóvenes y las iglesias de la zona. También sirvió de intérprete en la atención médica a los obreros enfermos de aquel lugar.

Sobre la vida de Mackay, podemos hablar de muchas otras actividades sociales que participó por el bien de los indefensos, poniendo en sus hombros la

---

[176] Ibid., 176 -177.

[177] Ibid., 180.

[178] Ibíd., 189.

justicia, pero sobre todo anhelamos seguir los pasos de este hombre de “carne y hueso”, cuyas huellas nos orientan hacia una sociedad nueva donde todos y todas seamos uno en Cristo.

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión, podemos decir que el “sentido de la vida” de Juan A. Mackay, tuvo como centro a Jesucristo como el modelo para su misión. Cuando estuvo en Latinoamérica puso en práctica este sentido de la vida desarrollando y enseñando los valores morales que había aprendido de Cristo y de los personajes que le influyeron al compromiso con el ser humano. En su vida, siempre estaba presente la paradoja del vivir y el conocer, ya que fue el proceso para afianzar su fe y relacionar su convicción de formación con su compromiso con la causa de los indefensos. Mackay, ha dado testimonio con su vida y pensamiento de su compromiso por el bienestar del ser humano, la iglesia y la sociedad peruana y latinoamericana en general.

La reflexión que Mackay practicó en Latinoamérica fue la teología “encarnacional de compromiso”. Consideró a América Latina como tierra suya, es por ello que su compromiso y su misión alcanzaron un arraigo muy fuerte en la juventud académica al inicio del siglo XX. El espíritu de lucha por una causa justa lo heredó de su maestro Unamuno, pero los principios morales y el compromiso lo aprendió de Jesucristo; Mackay, nunca vaciló en su compromiso social cuando tenía que defender a los más débiles y desamparados. Tuvo en su vida una profunda pasión por la justicia social y lo hizo sin perder la perspectiva protestante.

Mackay no descansó en impulsar a los protestantes latinoamericanos y a la sociedad en general a luchar para mejorar las condiciones de vida de los sujetos sociales, que están marginados de la sociedad y reclamar la igualdad de beneficios sociales de todas las personas. Y por último, consideramos a Juan A. Mackay como un nuevo paradigma para nuestro tiempo, pues en él encontramos algunas luces que nos podrían encaminar a una transformación por el bien de toda la sociedad peruana y latinoamericana. Para así llegar a ser varones y

mujeres coherentes con nuestros actos y comprometidos incondicionalmente con nuestros prójimos. Solo así construiremos y haremos presente el Reino de Dios que Cristo instauró.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Libros

Mackay, Juan A. *El otro Cristo Español*. Lima – Perú, edición especial de celebración, tercera edición, 1991.

---------------------------. *El sentido de la vida… y otros ensayos*. Lima- Perú, Ediciones presencia - Visión mundial, Cuarta edición, 1988.

---------------------------. *Prefacio a la teología Cristiana*. México, Casa Unida de Publicaciones S.A., y publicaciones El Faro S.A., tercera edición, 1983.

---------------------------. *El orden de Dios y el desorden del hombre*. México, Casa Unida de Publicaciones, primera edición en español, 1964.

---------------------------. *Más yo os digo. México,* Casa Unida de Publicaciones y Editorial la aurora, 1964.

---------------------------. *Realidad e idolatría en el cristianismo contemporáneo.* Buenos Aires – Argentina*,* Ediciones La Aurora, 1970.

---------------------------. *El sentido Presbiteriano de la vida*. México, Traducido al español por Abel Clemente, 1969.

---------------------------. *Realidad e idolatría en el Cristianismo contemporáneo*. Buenos Aires – Argentina, Editorial La Aurora S.A., 1970.

---------------------------. *Christianity on the frontier*. New York, the Macmillan Company, 1950.

-------------------------. Ecumenics: the Science of the Church Universal, Prentice - Hall, New Jersey, 1964.

--------------------------. *Heritage and Destiny*. New York, the Macmillan Company 1943.

--------------------------. *That Other America*. New York, Friendsdship Press, 1935.

Artículos de revistas

Mackay, Juan A. 1961. “Las iglesias latinoamericanas y el movimiento ecuménico”, conferencia dictada en Nov. De 1961. Comité de cooperación en América Latina.

Mackay, Juan A. Mackay. 1968, “La tarea magna de Cristianismo Contemporáneo”, El camino, nº 8, México.

Mackay, Juan A. 1962, “El Señorío de Cristo en el Alma Humana”, La nueva democracia, vol. XLII, Nº 2. Nueva York.

Universidad Bíblica Latinoamericana 2001, Compilador, *Escritos Varios II - Juan A. Mackay*, San José - Costa Rica.

Universidad Bíblica Latinoamericana 2001, Compilador, *Escritos Varios III - Juan A. Mackay*, San José - Costa Rica.

Universidad Bíblica Latinoamericana 2001, Compilador, *Escritos Varios IV - Juan A. Mackay*, San José - Costa Rica.

Universidad Bíblica Latinoamericana 2001, Compilador, *Escritos Varios V - Juan A. Mackay*, San José - Costa Rica.

Tesis

Mackay, Juan A. “Don Miguel de Unamuno: Su personalidad obra e influencia”. Casa Editorial: Ernesto Villaran, Tesis doctorado en filosofía y letras, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima – Perú. 1919.

Fuentes secundarias

Libros

Armas, Asin Fernando. *Liberales protestantes y masones: Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. Lima – Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú, fondo editorial, 1998.

Cerezo, Galán Pedro, *Las mascaras de lo trágico: Filosofía y tragedia en Miguel de Unamuno,* Madrid – España, Editorial Trotta, 1996.

De Oliveira Martins, Joaquín Pedro. *Historia de la civilización Ibérica*. Madrid – España, M Aguilar - editor, 1946.

De Santa Ana, Julio. *Protestantismo, cultura y sociedad: problemas y perspectivas de la fe evangélica en América latina.* Buenos aires – España, La aurora, 1970.

De Sahún Lucas, Juan. *Las dimensiones del hombre - Antropología filosóficas*, Salamanca – España, Ediciones Sígueme, 1996.

Dussel, Enrique, *Historia de la fe cristiana y cambio social en América latina*. Salamanca – España, editado por Instituto de fe y secularidad, Ediciones Sígueme, 1973.

Escobar, Samuel, *De la misión a la teología*. Buenos Aires – Argentina, Ediciones Cairos, colección Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1998.

Farré, Luís. *Unamuno. William james y Kierkegaard y otros ensayos*. Buenos Aires - Argentina, editorial “la aurora”, 1967.

Fernández Sánchez, Juan, *Genero y sociedad, Colección “Psicología”*. Madrid – España, ediciones pirámide, 1998.

Fernández Pelayo, H, *Biografía critica de Miguel de Unamuno (1888 – 1975).* Madrid – España, ediciones José Porrua Turanzas, S.A., 1976.

Flores Galindo, Alberto y Portocarrero Grados Ricardo, compiladores, *Invitación a la heroica José Carlos Mariátegui.* Lima – Perú. Textos esenciales, 2005.

Frankl, Víctor E. *El hombre en busca de sentido.* Barcelona – España, Editorial Herder, 1992.

Frankl, Víctor E. *La Idea Psicológica del Hombre.* Madrid -España, segunda edición, 1976.

Gevaert, Joseph. *El problema del Hombre - introducción a la antropología filosófica.* Salamanca - España, duodécima edición, Ediciones Sígueme, 2001.

Gilmore, David D, *Hacerse hombre, Concepciones culturales de la masculinidad*, Barcelona – España, ediciones Paidós, 1994.

Grae, Hilda, *Historia de la mística.* Barcelona – España, Editorial Herder S.A: sección de teología y Filosofía, 1979.

Gullon, Ricardo, *Unamuno a los 100 años estudios y discursos salmantinos en su 1er centenario.* Salamanca – España*,* Universidad de Salamanca, secretario de publicaciones intercambio científico. 1976.

Gutiérrez, Tomás. *Haya de la Torre y los protestantes liberales (1917 – 1923).* Lima-Perú, editorial Nuevo rumbo, 1995.

Hermut, Thielicke. *Esencia del Hombre - ensayos de Antropología*. Barcelona – España, Biblioteca Herder, sección de teología y filosofía, 1985.

Kapsoli Kapsoli, Wilfredo. Compilador, *Unamuno y el Perú: Epistolario (1902-1934).* Lima – Perú, Editorial Universitaria, Universidad Ricardo palma, 2002.

Kierkegaard, Sören. *Diario íntimo*. Buenos Aires Argentina, Santiago Rueda-editor, 1955.

----------------------------. *Fragmentos filosóficos*. Buenos Aires – Argentina, Casa Unida de Publicaciones - editorial y librería “La Aurora”, 1956.

Kira Andrés, Bernard Kylstra, Klaus Backmul, y Josif Ton. *El hombre marxista y el hombre cristiano*. Barcelona – España, Ediciones Evangélicas Europeas, 1977.

Lucas Lucas, Ramón. *El hombre espíritu encarnado, compendio de filosofía del hombre.* Salamanca – España, Tercera Edición Ediciones Sígueme, 2003.

Mead, George H. *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductismo social,* Ediciones Páidos Ibérica S.A., Salamanca - España, 1973.

Miguez Bonino, José. *Integración Humana y unidad Cristiana*. Rió Piedras, Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1969.

Moltmann, Jürgen. *La dignidad humana*. Salamanca-España, tradujo Faustino Martínez Goñi, ediciones sígueme, 1983.

Pacheco Vélez, Cesar, *Ensayos de simpatía sobre ideas y generaciones en el siglo XX: Unamuno y Riva Agüero.* Lima – Perú, Universidad del pacifico, 1993.

Piedra, Arturo, *Evangelización Protestante en América Latina*. Quito – Ecuador tomo I, Concejo latinoamericano de Iglesias, 2000.

Quoist, Michel. *Construir al Hombre*. Salamanca - España, Ediciones Sígueme 1999.

Riso, Walter. *Intimidades masculinas: Sobre el mito de la fortaleza masculina y la supuesta incapacidad de los hombres para amar.* Barcelona – España, Grupo Editorial Norma, 1998.

Salas Calvo, José Manuel, *Hombres que rompen mandatos – la prevención de la violencia,* San José – Costa Rica, 2005.

Santa Teresa de Jesús, *Su vida (escrita por ella misma) o libro de las misericordias de Dios.* Buenos aires – Argentina, Editorial Sopena, 1941.

Segarra, Rodrigo. *La fe de Unamuno: un camino entre la niebla*. Barcelona-España, colección pensamiento cristiano, Editorial CLIE, Barcelona, 1995.

Sinclair, *John. Un escocés con alma latina*, Ediciones Casa Unida de Publicaciones S.A., México, 1990.

Soter – Sociedade de Teología e Ciencias da Religioso, Genero e Teología. Sao Paulo – Brasil, Interpelacoes e perspectivas, 2003.

Stevenson, *Leslie, Siete teorías de la naturaleza Humana.* Madrid – España, traducción de Elena Ibáñez Guerra, Cátedra colección teorema, 1998.

Unamuno, Miguel. *La agonía del cristianismo*. Madrid – España, Compañía Ibero – Americano de Publicaciones S.A. Renacimiento, 1930.

------------------------. *Del sentido trágico de la vida: En los hombres y en los pueblos.* Barcelona-España, Ediciones Atalaya, S.A, 1998.

------------------------. *La dignidad Humana*. Madrid – España, Séptima edición, Colección Austral - Espasa Calpe S.A., 1976.

Artículos de revistas e internet

Cervantes Ortiz, Leopoldo, 2006. “Calvino: vida y obra de un humanista devoto. A propósito de la biografía de Bernard Cottret”. ISEDET, Cuadernos de teología, Volumen XXV: 283 – 293.

Chanamé Orbe, Raúl, 1995. “La relación de Mariátegui con Jhon A. Mackay”, Presencia Ecuménica, Caracas - Venezuela: Nº 34, 18 -24.

Sinclair, John H, 1996. “Juan A. Mackay: su formación espiritual e intelectual en Escocia (1889 – 1916)”, Presencia Ecuménica, Caracas - Venezuela: Nº 38, 22 - 25.

Aguas vivas, “El prisionero de Aberdeen”, disponible en: http://www.aguasvivas.cl/revistas/32/espigando1.htm, fecha de acceso 26 de abril del 2008.

Alcione, disponible en: http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object_id=590, fecha de acceso 29 de mayo del 2008.

Cantero, Luis Eduardo. 2005. “El pensamiento teologico de Jhon Mackay. Un aporte a la teologia latinoamericana, en especial Colombia”, teologia y cultura, disponible enwww.teologos.com.ar/arch_rev/cantero_mackay.PDF

Fecha de acceso: 3 septiembre, 2007.

Don Juan Tenorio, Wikipedia - La enciclopedia libre disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Don_Juan_Tenorio, fecha de acceso 30 de mayo del 2008. Martín Auza,

En Biográfica INFO, disponible en: http://www.biografica.info/biografia-de-carlyle-thomas-447, fecha de acceso 28 de abril del 2008.

En biografías y vidas, “Biografía de Giner de los Ríos”, disponible en: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/giner.htm, fecha de acceso 26 de abril del 2008.

Fonseca Ariza, Juan, “Unamuno y la intelectualidad protestante en el Perú: el caso de John A. Mackay (1916-1925)” Fraternidad Teológica Latinoamericana, disponible www.cenpromex.org.mx/revista_ftl/num_1. Fecha de acceso: 3 de septiembre, 2007.

Wilkipedia, disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Viktor_Frankl, fecha de acceso 29 de Mayo del 2008.

Wikipedia - la enciclopedia libre, disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/S%C3%B8ren_Kierkegaard, fecha de acceso 28 de abril del 2008.

Wikipedia - la enciclopedia libre, disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Dostoievski, fecha de acceso 28 de abril del 2008. Disponible en: Diego Rodríguez de Silva y Velásquez, http://209.85.165.104/search?q=cache:hUwQkedN2xUJ:es.wikipedia.org/wiki/Diego_Rodr%C3%ADguez_de_Silva_y_Vel%C3%A1zquez+pintor+Vel%C3%A1squez&hl=es&ct=clnk&cd=1&gl=cr, fecha de acceso 29 de abril del 2008.

San Marcos – historia, disponible en: http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcos/historia.html, fecha de acceso 29 de abril. . *El temor de Dios es el Principio de la Sabiduría*, disponible en: http://www.sanandres.edu.pe/HistoriaEsp.htm, fecha de acceso 28 de abril del 2008.

Tesis

Montero Segura, Daniel Isaac, “Las proyecciones históricas del krausismo español en Costa Rica (1870-1936)”, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Departamento de Historia de América I, España, 1994.

Olivera, Mario, “Juan A. Mackay y el movimiento ecuménico en América latina”, tesis de licenciatura, Seminario Bíblico Latinoamericano, San José - Costa Rica, 1990.